

# THE OBJECTIVE

DEL 12 AL 18 DE OCTUBRE DE 2024



**Trapiello: «Los que viven del desacuerdo quieren que el desacuerdo perdure»**

/ P. 43



**La asociación de la prensa extranjera premia a THE OBJECTIVE por sus investigaciones**

/ P. 78



**César Antonio Molina: «Sánchez es una marioneta de Bildu y todos los asesinos»**

/ P. 86

## Jésica obtenía 6.000 euros al mes por su «relación particular» con Ábalos / P.1



Haz click en los títulos si quieres leer los artículos completos

- ▶ Aldama preparó una cita con Zapatero y Sánchez con motivo del viaje de Delcy a Madrid / P. 22
- ▶ Los agentes del CNI en Barajas se retiraron la noche del 'Delcygate' por «orden de arriba» / P. 28
- ▶ Las diez anomalías del rescate de Air Europa que el Gobierno no ha aclarado tras cuatro años / P. 35



**Ábalos citó al presidente de AENA en su casa para exigirle borrar las cintas del 'Delcygate' / P. 9**



**Víctor de Aldama tiene una foto con Pedro Sánchez que usará como baza negociadora / P.16**

### elSubjetivo

**El hedor es insoportable**

ÁLVARO NIETO

/ P. 102



**La posición insostenible del fiscal general**

GUADALUPE SÁNCHEZ

/ P. 109



**La mala intención**

FERNANDO SAVATER

/ P. 114



**Madre: isólo hay una!**

FÉLIX DE AZÚA

/ P. 120



**Esto se cae**

JORGE VILCHES

/ P. 124



**De Suresnes a Koldo**

ANTONIO CAÑO

/ P. 129



**Sé lo que hicisteis con Ábalos**

CARLOS PADILLA

/ P. 133



**El tablero invertido**

MARCOS ONDARRA

/ P. 137



ESTA EDICIÓN HA SIDO PATROCINADA POR:



MÁS INFORMACIÓN: WWW.THEOBJECTIVE.COM

## Política

# Jésica obtenía un mínimo de 6.000 euros al mes por su «relación particular» con Ábalos

La estudiante tenía el alquiler pagado, un puesto de trabajo en una empresa pública y dietas por acompañamiento



Jésica Rodríguez García, quien mantenía una «relación particular» con Ábalos. | TO

**Teresa Gómez**

@teresagomezgp  
tg@theobjective.com

**Ketty Garat**

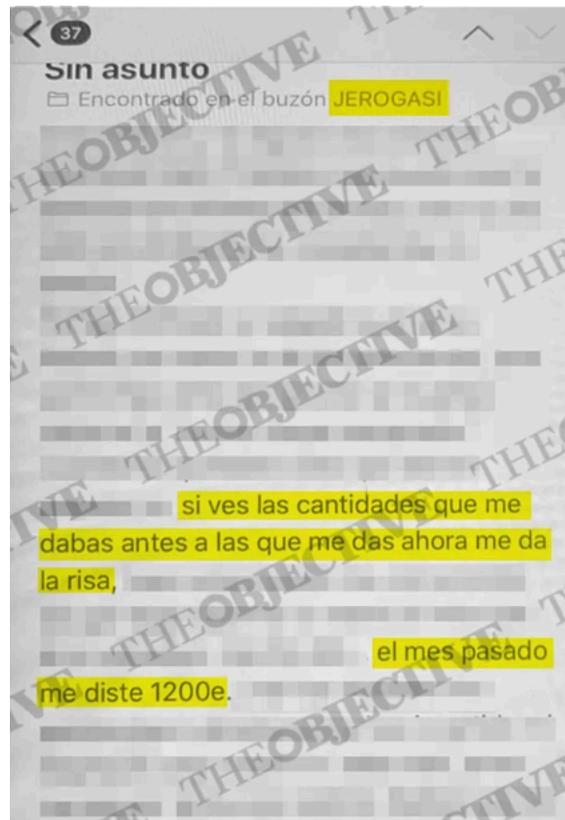
@KettyGarat  
kg@theobjective.com

🕒 Publicado: 14/10/2024

Jésica Rodríguez García no era la pareja de Ábalos. Ni siquiera su amante. El exministro de Transportes mantuvo con Jésica una «relación particular», según recoge la Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil en su informe remitido al juez. Los investigadores del instituto armado no incluyen evidencias sobre el componente comercial de la relación, pero sí desvelan el pago del inmueble en el que residió esta joven desde marzo de 2019 a septiembre del 2021, a través del testafarro de Víctor de Aldama, cabecilla de un entramado que tenía a Ábalos en la cúspide.

La UCO cifra en 88.000 euros los pagos de 32 mensualidades a un piso de lujo en el edificio Torre de Madrid de Plaza de España. Pero los 2.700 euros mensuales que la ‘trama Ábalos’ sufragaba para Jéscica son sólo una parte de los pagos que se abonaron a la joven estudiante de Odontología durante los dos años que mantuvieron su relación. Tan solo en los primeros siete meses de la misma, Jéscica reclamó un total de 39.300 euros por acompañar al entonces ministro de Transportes y número tres del PSOE a un total de 33 viajes oficiales y actos de partido.

Los correos electrónicos publicados en exclusiva por THE OBJECTIVE revelaron que la joven exigió el exministro una tarifa de 1.500 euros al día por cada acompañamiento durante los primeros meses. Importes que fueron mermando según pasaron los meses, como la misma Jéscica reprochó a Ábalos en un nuevo email al que tuvo acceso este periódico. En esas comunicaciones, datadas en julio de 2019, la joven reconocía los pagos del entonces ministro y secretario de Organización del PSOE, pero también le echaba en cara la rebaja de sus ingresos: «Si ves las cantidades que me dabas antes a las que me das ahora me da la risa...», reprocha Jéscica, «el mes pasado me diste 1.200 euros».



## Una relación con «exclusividad»

Una misiva electrónica que recogía una serie de reproches porque Ábalos hubiera incumplido el «trato» pactado entre ambos, consistente en que la joven cobraría «lo mismo o más» que lo que cobraba el ministro. En la línea expresada en los primeros correos bajo el título de «disgeusias», «sensación de malestar» en la jerga médica de los odontólogos, Jésica explicaba que el principal motivo de su desazón era el incumplimiento de los términos de la relación entre ambos basada en un pacto de «exclusividad». Algo que implicaba un coste de oportunidad respecto a otro tipo de relaciones.



La especie de liquidación de servicios que aportó la joven a la dirección de correo de Ábalos contempló unas cantidades mensuales que oscilaban entre los 2.000 y los 8.000 euros. Del cruce de la propia relación de pagos reclamada por Jéssica a Ábalos en el primer correo electrónico desvelado por THE OBJECTIVE, la agenda ministerial y algunas facturas incautadas en la investigación del caso Koldo se desprenden las sumas mensuales que habría cobrado la joven. El primer mes en el que se registran facturas fue en noviembre de 2018, cuando las secretarías del ministerio tramitaron billetes de tren y bonos de hotel a nombre de Jéssica para un viaje junto a Ábalos a Gerona y Barcelona, por el que se reclamó un pago de 3.000 euros, 1.500 al día. Sumado a las anotaciones de la joven en ese mes, el montante reclamado en noviembre ascendía a 4.500 euros. En diciembre, la suma fue de 3.000; en enero, de 8.500; en febrero, de 8.700 euros; en marzo, de 4.500; en abril, de 2.400; en mayo, 3.400; en junio, 2.300 y en julio, de 2.000.



A screenshot of a list of travel expenses. The list is displayed on a mobile device screen, with a blue header bar containing the number '37'. The list items are as follows:

Apolonia	1500
Cumple	1500
Merida	1500
Central	1200
Barcelona	1500
Jerez	1200
Amazónico	1300
Madrid	1000
Estrasburgo-Mallorca	1000
Granada-Almería	1500
Sifoneria	550+350
Zaragoza (Madrid)	800
Bruseles	1000
Gijón	800
Madrid	800
Luxemburgo	1000
Casa	500
Santander	800
Mallorca	600
Jaca	700
Ministerio	700

Sin embargo, la relación continuó al menos un año más, hasta noviembre de 2020. Durante ese periodo, este diario adelantó varios viajes que se produjeron con posterioridad a la relación de pagos incluida en los correos electrónicos y que, por tanto, no figuran en la lista. Dos ejemplos de gran relevancia, porque fueron las facturas que aparecen en el primer informe de la UCO de 23 de febrero de 2023: el viaje a Rusia en agosto de 2019 y a Abu Dabi, tres meses después, en octubre del mismo año. Se trata de dos hitos dentro de la información incautada de los correos electrónicos del asesor de Ábalos Koldo García Izaguirre, porque recoge el cruce de correos electrónicos con las secretarías del Ministerio de Transportes, que le enviaron la factura del billete de avión a la capital de Emiratos Árabes Unidos. En la mayoría de las facturas figuraba Koldo en la forma de

pago y se gestionaron a través de la cuenta 1412 gabinete, del gabinete del Ministerio de Fomento, en la agencia habitual, Viajes El Corte Inglés.

## Un puesto de trabajo en Ineco

A los 2.700 euros mensuales por el alquiler de su piso de lujo hay que sumar los pagos mensuales que efectuaba el ministro Ábalos por acompañarle a los viajes, que oscilaban entre los 2.000 y los 8.700 euros. Y hay que sumar una tercera cantidad: los ingresos que la joven percibía de la empresa pública de ingeniería Ineco, en donde fue contratada desde el 1 de marzo de 2019 (el mismo mes en que se mudó al piso de Plaza de España con los gastos pagados), hasta el 28 de febrero de 2021, según confirmó el Gobierno a este periódico a través del Portal de Transparencia. Según una nómina que aparece en el informe de la Guardia Civil, Jérica cobraba 1.635 euros al mes de la empresa pública Ineco.

El informe de la UCO también confirma esta información de THE OBJECTIVE que surgió a raíz de la dispensa laboral que el hermano de Koldo, Joseba García, firmó como «experto de seguridad» quince días después de la entrada de Jesica en Ineco, para que esta pudiera ausentarse de su puesto de trabajo de auxiliar administrativo y acompañar a Ábalos a un viaje al Parlamento Europeo a Estrasburgo y a otro acto de partido el fin de semana a las Islas Baleares.

## Entre 6.000 y 12.000 euros al mes

No obstante, los investigadores de la UCO añaden una segunda información relevante. Después de haber sido contratada durante dos años en Ineco, Jéscica firmó un nuevo contrato el 2 de marzo de 2021 en la empresa pública Tragsatec, dependiente de la SEPI, y por tanto del Ministerio de Hacienda, por un periodo de seis meses. Y la gestión del mismo se realizó a instancias del exministro Ábalos. Las evidencias recabadas por el Instituto Armado recogen un pantallazo de una conversación entre Jéscica y Ábalos en la que esta le informa, el 23 de febrero de 2021, de que se termina su contrato en Ineco. El ministro le envía esa conversación a Koldo y este le contesta: «Hay que pasar a otro sitio y luego vuelve, lleva 18 meses». «Díselo», responde Ábalos.

Un puesto laboral que mantuvo hasta septiembre del mismo año, exactamente la fecha en que se rescindió el contrato de alquiler en la empresa Torre de Madrid de Plaza de España. Ábalos ya no era ministro ni mantenía una «relación particular» con la joven. Durante sus dos años de relación, Jéscica estuvo percibiendo unos ingresos mensuales entre 6.000 y 12.000 euros. Terminada su vinculación personal, continuaron los pagos de 4.000 euros mensuales hasta septiembre de 2021, entre el pago del alquiler mensual de su piso de lujo y su puesto de trabajo en estas dos empresas públicas.

Pese a ello, el informe de la Guardia Civil señala que hay una incógnita aún por resolver. La trama deja de hacer supuestamente pagos por el alquiler de su piso de lujo en septiembre de 2021, pero se tiene constancia de mensajes con posterioridad en los que parece seguir viviendo allí. De hecho, se registra un mensaje de Joseba García a su hermano Koldo en el que se ve que Jérica ha puesto en redes sociales una foto de las vistas desde su apartamento con el siguiente texto: «Y colorín colorado, este cuento se ha acabado». Es el 31 de marzo de 2022. Koldo le responde: «Tres años y medio de casa gratis».

## Política

# Ábalos citó al presidente de AENA en su casa para exigirle borrar las cintas del 'Delcygate'

Maurici Lucena se negó al requerimiento del entonces ministro: «No puedo hacer eso, siento que se enfade»



Delcy Rodríguez (i), José Luis Ábalos (c) y Víctor de Aldama | Alejandra Svriz

**Teresa Gómez**

@teresagomezgp  
tg@theobjective.com

**Ketty Garat**

@KettyGarat  
kg@theobjective.com

🕒 Publicado: 16/10/2024

Una de las claves del denominado 'Delcygate', la visita de la vicepresidenta de Venezuela a España el 20 de enero de 2020, son las cintas de las cámaras de seguridad del aeropuerto de Madrid-Barajas, que aún no han salido a la luz y que, según ha sabido ahora THE OBJECTIVE, el ministro José Luis Ábalos se afanó en intentar borrar a toda costa para eliminar posibles pruebas de su implicación en aquel asunto.

En concreto, este periódico está en disposición de asegurar que, en los días posteriores al 'Delcygate', Ábalos citó en su residencia oficial como ministro al presidente de la empresa pública AENA, encargada de gestionar la seguridad en las pistas del aeródromo. Maurici Lucena acudió raudo a la llamada del ministro, pero la reunión no fue bien.

Ábalos exigió al responsable de AENA el borrado de las cintas de aquella noche, pero Lucena se negó. Según las fuentes consultadas, el por entonces secretario de Organización del PSOE montó en cólera tras escuchar al responsable de AENA: «Yo no puedo hacer eso, siento que se enfade, señor ministro». Acto seguido, abandonó el domicilio.

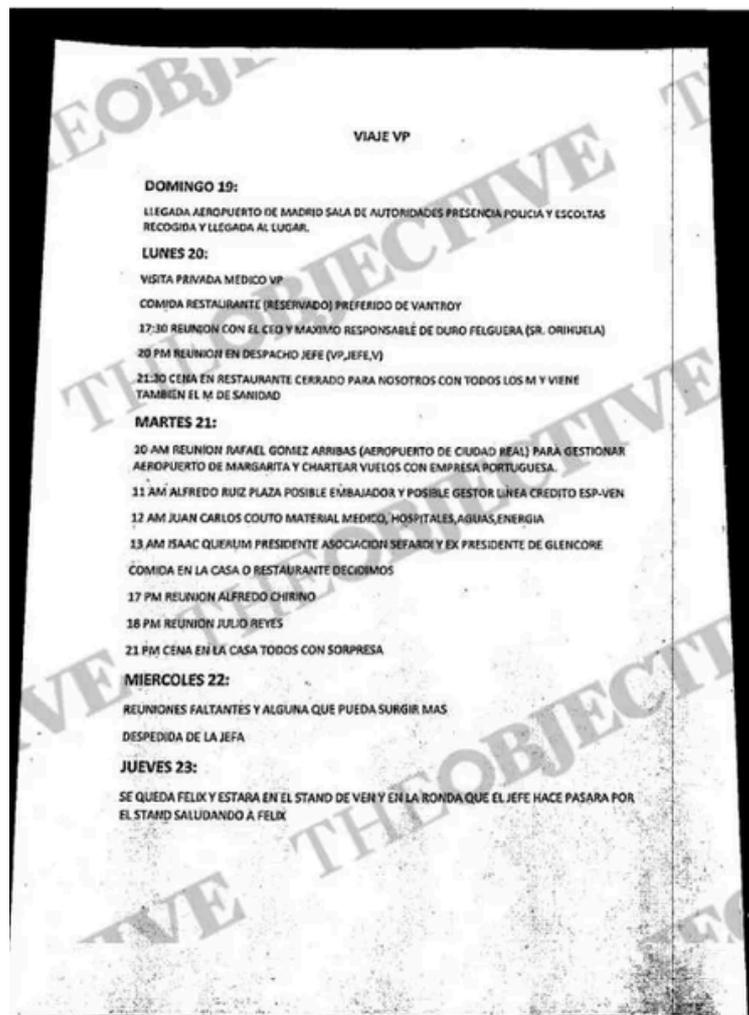
En febrero de 2020 ya se había judicializado el asunto porque el Partido Popular ya había presentado una denuncia sobre el caso con la intención de que el Juzgado de Madrid prohibiera al gestor aeroportuario el borrado del material audiovisual. Conforme a la normativa, si no mediaba una orden judicial, las grabaciones podían eliminarse a los 30 días según la ley de protección de datos. Pero nunca se destruyeron y siguen estando en manos del juez, a quien se las entregó AENA, empresa que no ha querido hacer comentarios sobre esta información conocida ahora.

## ¿Qué pasó aquella noche?

La noche del 19 de enero de 2020, Koldo García, asesor del ministro de Transportes, llamó a Víctor de Aldama, comisionista cercano al Gobierno. «Le dijo que tenían que ir al aeropuerto», explican a THE OBJECTIVE fuentes cercanas a Aldama. Minutos antes, José Luis Ábalos había recibido dos llamadas en su teléfono móvil. La primera, del ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, tras saltar la alarma de la comisaría de Policía del aeropuerto de Barajas porque en el listado de pasajeros del vuelo privado que cubría la ruta Caracas-Madrid figuraba una persona que tenía prohibida la entrada en territorio europeo: la vicepresidenta de Venezuela, Delcy Rodríguez. La segunda llamada fue del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez. Según las fuentes gubernamentales consultadas, fueron Interior y Exteriores quienes alertaron a Moncloa de la existencia de sanciones de la UE sobre la número dos de Nicolás Maduro.

La orden de Moncloa fue acudir de inmediato a Barajas para informar a Delcy de la suspensión de la agenda prevista durante un periodo de tres días, del 19 al 22 de enero, en la que se encontraba una «cena con sorpresa». Se da la circunstancia de que, tal y como ha publicado este periódico, entre las reuniones que realizaría Delcy durante su estancia en Madrid se encontraba un encuentro con el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y el expresidente José Luis Rodríguez Zapatero

en una casa de la embajada de Venezuela en la capital. De esa agenda, recogida en el último informe de la UCO incorporado al caso Koldo, se deduce que Ábalos no tenía previsto formar parte de la comitiva de bienvenida de la vicepresidenta venezolana: «Domingo 19. Llegada aeropuerto de Madrid sala de autoridades presencia policía y escoltas. Recogida y llegada al lugar». La presencia de miembros de seguridad y la ausencia de cargos gubernamentales revela el trato discreto y secreto que pretendían darle a su llegada, pero confiriéndole un «trato de autoridad de Estado», según las fuentes consultadas.



Ábalos no tenía previsto verse con ella esa noche, pero el «incidente diplomático» del que habló el Gobierno en los días posteriores a la visita de Delcy a Barajas surgió al intentar evitar que la número dos del régimen de Maduro se saltara la prohibición de entrada en el espacio Schengen. Según fuentes de inteligencia consultadas por este periódico, Koldo García fue a buscar a Ábalos a su residencia oficial situada en la calle Balbina Valverde en el coche del partido, un Toyota RAV 4 blanco que habitualmente conducía Koldo. Le recogió y juntos fueron a buscar a Víctor de Aldama, «amigo íntimo de Delcy», y a quien la Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil le señala como el «nexo corruptor» de las tramas superpuestas que rodean a la «organización criminal» que investiga el Instituto Armado. Cambiaron de coche y se dirigieron al aeropuerto Adolfo Suárez Madrid Barajas.

## ¿Subió al avión?

A pesar de que Ábalos llegó a admitir en 2020 haber subido al avión por espacio de 20 minutos, para después verse con Delcy en la terminal ejecutiva, y de que el diario 'El Mundo' llegó a publicar unas fotos el 14 de abril de 2024 donde supuestamente aparecía el ministro, las fuentes consultadas por THE OBJECTIVE aseguran que «Ábalos no pisó la pista de aterrizaje del aeropuerto de Madrid Barajas». Según esa nueva versión, el ministro habría esperado en la sala VIP de la terminal de autoridades del aeropuerto, mientras Aldama y Koldo sí

acudieron al avión. «El primero que subió fue Víctor, después Koldo», y ambos condujeron después a Delcy hasta el ministro.

En ese mes de enero de 2020, Aldama, Koldo y Ábalos no habían empezado aún a tejer el entramado de las mascarillas a través de la empresa Soluciones de Gestión S.L, dado que la pandemia de la covid-19 irrumpió dos meses después, en marzo. Tampoco la trama de los hidrocarburos, cuyas primeras reuniones se produjeron en septiembre de 2020, justo antes de las entregas en efectivo de 90.000 euros en la sede del PSOE en Ferraz, 70. Pero el tridente que señalan los investigadores de la Guardia Civil llevaba un año afianzando sus relaciones personales y comerciales. Como adelantó THE OBJECTIVE, fue Aldama quien instó a Ábalos a invitar a Delcy a España a través de una carta firmada por el secretario de Organización del PSOE.

Una carta que según la UCO redactó el propio comisionista desde su ordenador personal a finales de 2019. Justo un año antes, en diciembre de 2018, Ábalos, Aldama y Koldo participaron conjuntamente en una reunión en el Ministerio de Transportes junto al gobernador de Oaxaca, Alejandro Murat. Un encuentro que tuvo lugar tres semanas antes de que el entonces CEO de Globalia, Javier Hildalgo, visitara ese estado mexicano junto a su amigo y socio Víctor de Aldama para abrir nuevas líneas de negocio para Air Europa. México irrumpe también

en la agenda del ministro en febrero de 2019, cuando el exministro realizó un costoso viaje junto a Koldo García, con encuentros puntuales con Aldama, por el elevado coste de 44.000 euros sin justificar.

Política

# Víctor de Aldama tiene una foto con Pedro Sánchez que usará como baza negociadora

La instantánea, que ya está en poder de los investigadores de la trama, muestra el posado del comisionista con «el 1»



Montaje fotográfico | Alejandra Svriz

**Teresa Gómez**

@teresagomezgp  
tg@theobjective.com

**Ketty Garat**

@KettyGarat  
kg@theobjective.com

🕒 Publicado: 168/10/2024

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, no ha querido revelar cuántas veces se reunió con el cabecilla de la trama Koldo y del caso de los hidrocarburos, Víctor de Aldama. De hecho, este miércoles, Alberto Núñez Feijóo, el presidente del PP, le pidió en el Congreso de los Diputados que explicase «a los españoles cuántas veces, dónde y sobre qué hablaron». Sánchez no contestó. Pero fuentes consultadas por THE OBJECTIVE aseguran que Aldama no sólo ha conocido al presidente del Gobierno, sino que ha coincidido con él en varias

ocasiones, incluso en reuniones dentro del palacio de La Moncloa. Prueba de ello es la existencia de una fotografía que ha podido ver este periódico y en la que el empresario, que se encuentra en prisión provisional por defraudar presuntamente 182 millones de euros por la trama de los hidrocarburos, posa sonriente con el presidente del Gobierno.

Y una instantánea que obra en poder ya de los investigadores de la Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil. La imagen se encontraba en el teléfono móvil del propio Aldama, y se ha incorporado a la ingente documentación recabada por los agentes al volcarse los dispositivos móviles que son objeto de análisis en las causas abiertas contra Aldama en la Audiencia Nacional. La fotografía es de formato vertical y en ella solo aparecen Aldama y Sánchez de cuerpo completo y ambos sonrientes. A su espalda hay una puerta de color marrón oscuro. Según fuentes cercanas a Aldama, esa imagen, junto a otras pruebas, será usada por el propio cabecilla de la trama «como baza negociadora para demostrar que el presidente del Gobierno sí le conocía sobradamente».

En el último informe conocido del caso Koldo, los investigadores de la UCO se refieren al jefe del Ejecutivo como «el 1», que autorizó y fue partícipe de las gestiones realizadas por Aldama en el conocido Delcygate. Los agentes del Instituto Armado incluyeron un intercambio de mensajes entre Pedro Sánchez y su ministro de

Transportes, José Luis Ábalos, en el que se reveló el conocimiento y el plácet del presidente del Gobierno a la visita a España de la número dos del régimen de Nicolás Maduro, pese a tener prohibida su entrada en territorio Schengen desde 2018. El informe de la UCO incluyó además la carta de invitación de Ábalos a Delcy, redactada por Aldama desde su ordenador personal, y la agenda prevista para esos cuatro días en que la vicepresidenta del régimen venezolano pretendía pasar en la capital de España.

Como publicó THE OBJECTIVE, Aldama también preparó una reunión entre Delcy, Pedro Sánchez y el expresidente del Gobierno José Luis Rodríguez Zapatero. Las intenciones de la número dos de Maduro eran que España rebajara su apoyo a Juan Guaidó, a quien había reconocido un año antes el presidente español en una declaración institucional en Moncloa como «presidente encargado» de Venezuela. Ese encuentro se frustró al darse cuenta el Gobierno del régimen de sanciones de la UE contra Delcy, pero las gestiones realizadas por Aldama, «amigo íntimo» de Delcy, sí cumplieron su objetivo de rebaja el apoyo a Guaidó, quien, de visita a España apenas cinco días después, no fue recibido por el presidente del Gobierno en Moncloa.

## Reuniones en Moncloa

Al margen de esa instantánea, fuentes cercanas a Aldama consultadas por THE OBJECTIVE aseguran que «Aldama ha ido varias veces a Moncloa después de que Ábalos fuera cesado» el 10 de julio de 2021 y antes de que estallara el caso en febrero de 2024, con el primer informe de la UCO. Pero desconocen el motivo de esas reuniones. Tampoco tienen constancia de que el «nexo corruptor», a quien los investigadores de la UCO sitúan en la cúspide de esta «organización criminal», haya participado en alguna reunión en Moncloa durante la etapa de Ábalos como ministro de Transportes.

Las mismas fuentes recuerdan que con quien sí tuvo Aldama un trato cercano fue con la esposa del jefe del Ejecutivo, Begoña Gómez. Se reunieron por primera vez en San Petersburgo en septiembre de 2019, como adelantó este periódico, con motivo de la XXIII Asamblea General de la Organización Mundial del Turismo. Begoña Gómez fue invitada por el secretario general de dicha organización, el georgiano Zurab Pololikashvili, amigo personal del entonces CEO de Globalia, Javier Hidalgo, y del propio Aldama. Este fue cónsul honorario de Georgia gracias a Pololikashvili, y conectaron profesionalmente en una relación que se afianzaría meses después con el patrocinio de Wakalua, filial de Globalia, al IE African Center de Begoña Gómez.

## Sánchez y Aldama, en el cumpleaños de Ábalos

Dos meses después de ese primer encuentro en San Petersburgo, se produjo la primera cita en la que se tiene constancia que coincidieran el presidente del Gobierno y Víctor de Aldama. En diciembre de 2019, Koldo García y Aldama organizaron el 60 cumpleaños de Ábalos en el restaurante Wellow de Madrid, propiedad de Aldama. Como desveló este diario, a la fiesta sorpresa del ministro acudieron entre 40 y 50 personas, entre quienes se encontraban el presidente Pedro Sánchez, su mujer Begoña Gómez y sus dos hijas. Del evento sólo constan dos fotografías, publicadas hace meses por THE OBJECTIVE, y en las que aparecen Aldama, su mujer Patricia Ruiz, y la exmujer de Ábalos, Carolina Perles. Según varios de los asistentes, «no se podían hacer fotos porque había un fotógrafo oficial del establecimiento».



Ábalos hizo las presentaciones entre Sánchez y Aldama, dueño de un local que actualmente está alquilado a un restaurante asiático. «Todos querían hacerse fotos con el presidente», explica uno de los asistentes a una fiesta en la que estuvo la plana mayor del Gobierno y el partido. Hasta ese momento, en diciembre de 2019, no consta que existiera una instantánea del empresario Víctor de Aldama –consejero de Globalia, que patrocinaría unos premios de Begoña Gómez en Madrid y Londres, y que, a su vez, había empezado a tejer el entramado comercial que meses después le permitiría beneficiarse de la trama de las mascarillas y, posteriormente, de los hidrocarburos– con Sánchez.

Por entonces Aldama ya formaba parte del círculo personal más estrecho del ministro de Transportes y era una «presencia habitual» en su residencia oficial en la calle Balbina Valverde de Madrid. Tres meses después, estallaría la pandemia de la covid-19 y aprovecharía esos vínculos personales para sacar rédito del Gobierno.

España

# Aldama preparó una cita con Zapatero y Sánchez con motivo del viaje de Delcy a Madrid

La agenda de la vicepresidenta venezolana incluía una «cena con sorpresa» la noche del 21 de enero de 2020



Montaje fotográfico | Alejandra Svriz

**Teresa Gómez**

@teresagomezgp  
tg@theobjective.com

**Ketty Garat**

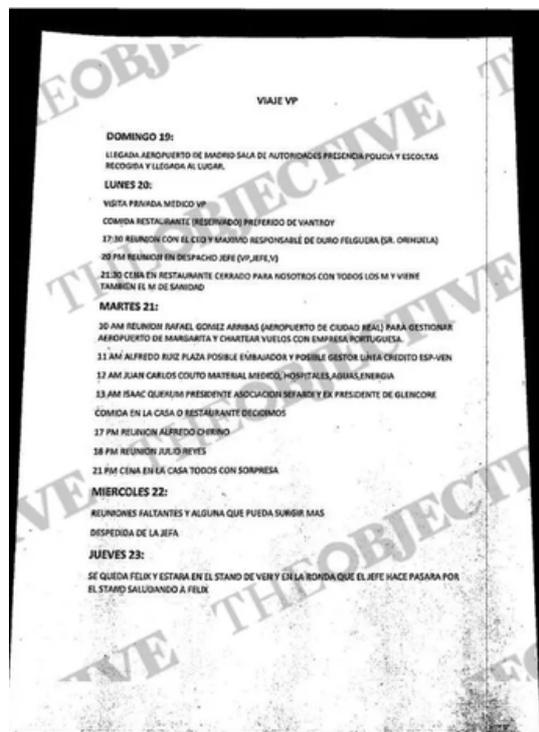
@KettyGarat  
kg@theobjective.com

🕒 Publicado: 16/10/2024

El «nexo corruptor» de la trama de los hidrocarburos y del fraude de las mascarillas según la Guardia Civil, Víctor de Aldama, organizó un encuentro entre el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, el expresidente José Luis Rodríguez Zapatero y la vicepresidenta de Venezuela, Delcy Rodríguez, en un chalé de la embajada de Venezuela en Madrid coincidiendo con la visita frustrada de esta última a España en enero de 2020.

Según desvelan a THE OBJECTIVE fuentes cercanas a Aldama, la reunión estaba prevista para «el día siguiente» de la llegada a Madrid de la número dos del régimen de Nicolás Maduro. Precisamente, se da la circunstancia de que en la agenda que Aldama preparó para Delcy y que se incluye en el informe de la Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil se recoge una curiosa anotación referida al martes 21 de enero: «21 pm cena en la casa todos con sorpresa».

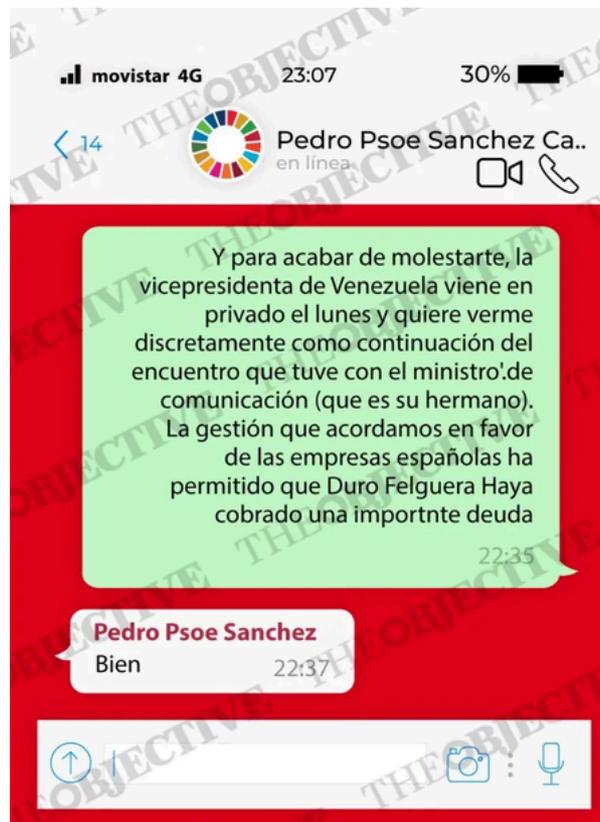
El encuentro se iba a celebrar en un chalé que la embajada de Venezuela en España tiene en Madrid en el que en ocasiones se alojan autoridades de ese país y que sirve para organizar encuentros discretos. De ahí la referencia a «la casa» que figura en la agenda organizada por Aldama para Delcy en los días 20, 21 y 22 de enero de 2020. Según estas fuentes, el emplazamiento elegido «sigue operativo» en Madrid y presta servicios al régimen de Maduro.



La cita a tres bandas tuvo que suspenderse finalmente al percatarse el núcleo duro del jefe del Ejecutivo que Delcy tenía restringida la entrada a la Unión Europea, un aspecto que supuestamente desconocían los tres implicados en la invitación a la vicepresidenta de Venezuela: el exministro José Luis Ábalos, su asesor Koldo García Izaguirre y el cabecilla de la «organización criminal» que desglosa la UCO en sus 233 folios de expediente.

## **Pedro Sánchez y Delcy**

Las fuentes consultadas por TO e involucradas en la organización de la cita aseguran que Pedro Sánchez «estaba enterado de esa reunión», como se evidencia en el cruce de mensajes con su entonces ministro de Transportes y número tres del PSOE, y en el que responde con un «bien» a la información de Ábalos sobre su encuentro cuatro días después. Pero también revelan que «Sánchez no sabía que tenía la entrada prohibida en España». Algo que provocó enormes tensiones en el Gobierno entre Interior y Transportes cuando la Policía de Aduanas revisó el listado de pasajeros del vuelo procedente de Caracas y detectó la presencia de una persona sancionada internacionalmente y cuya entrada a la Unión Europea estaba vetada.



La carta de invitación de Ábalos a Delcy fue adelantada hace ocho meses por este periódico. La información que se halla desde marzo de 2024 en poder de THE OBJECTIVE es que Delcy, «amiga íntima de Aldama», estaba interesada en que el Gobierno español rebajara el reconocimiento de Juan Guaidó como «presidente encargado» de Venezuela, formulado un año atrás, el 4 de febrero de 2019, en una declaración institucional de Pedro Sánchez desde el palacio de La Moncloa. Seis días después de la accidentada visita de Delcy a España, Guaidó aterrizó en Madrid. Sánchez no le recibió en Moncloa. En su lugar, fue la ministra de Exteriores, Arantxa González Laya, la que ejerció como anfitriona. Un perfil bajo que contrastó con el amplio comité de bienvenida que preparó el PP,

desde el presidente entonces, Pablo Casado, a la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, y al alcalde de la capital, José Luis Martínez Almeida.

La UCO recoge amplia documentación y cruce de mensajes entre el comisionista de la trama y Delcy para la compra de 104 barras de oro venezolano por 62,6 millones de euros. Estas comunicaciones revelan «el trato de confianza que existe entre ambos». Sin embargo, los intereses del régimen venezolano y el español tenían motivaciones distintas para el acercamiento. En la carta remitida por Ábalos, redactada por Aldama, se citan como objetivos para la entrevista entre Ábalos y Delcy «las posibilidades que tiene Venezuela para salir de las sanciones, el intercambio de productos españoles, así como colaborar para realizar unas elecciones democráticas en Venezuela».

La reunión entre Sánchez, Zapatero y Delcy iba a tener carácter reservado. De hecho, los organizadores habían previsto incluso una justificación en caso de que se filtrara el encuentro. «Si les descubrían dirían que era para hablar de ayuda humanitaria», explican dos fuentes cercanas al entorno de Aldama. Por ello, Aldama y Ábalos incluyeron en la carta de invitación a Delcy una referencia a «estudiar las necesidades de Venezuela de todo tipo como medicinas, alimentación, aparatos médicos y cualquier otra cosa que España pueda otorgar». La semana pasada, preguntado por esta cuestión, el presidente

Pedro Sánchez confirmó -después de cinco años negándolo- que Ábalos le «informó» del encuentro que tenía previsto con Delcy, pero «cuando el Gobierno de España se percató de que había unas sanciones individuales, se canceló esa visita».

El 17 de julio de 2023, en una cumbre celebrada en Bruselas entre los jefes de Gobierno de la Unión Europea y América Latina, Sánchez sorprendió delante de las cámaras dispensando un efusivo saludo a la vicepresidenta de Venezuela, a la que se permitió acudir excepcionalmente a esa cita a pesar de estar sancionada. En lugar de estrecharle la mano, como Sánchez hizo ese día con el resto de dirigentes a los que recibió en su calidad de presidente de turno del Consejo Europeo, con Delcy fue especialmente cariñoso y le estampó dos besos ante la sorpresa de la propia Rodríguez.

España

# Los agentes del CNI en Barajas se retiraron la noche del 'Delcygate' por «orden de arriba»

El policía de confianza de José Luis Ábalos, Rubén Eladio, fue al aeropuerto de «avanzadilla del ministro»



Pedro Sánchez (c), Delcy Rodríguez (i) y José Luis Ábalos (d). | Alejandra Svriz

**Teresa Gómez**

@teresagomezgp  
tg@theobjective.com

**Ketty Garat**

@KettyGarat  
kg@theobjective.com

🕒 Publicado: 17/10/2024

El Centro Nacional de Inteligencia (CNI) destina de manera permanente un grupo de aproximadamente diez agentes al aeropuerto de Adolfo Suárez Madrid-Barajas. En la madrugada del 20 de enero de 2020, fecha en la que la vicepresidenta de Venezuela, Delcy Rodríguez, llegó a España, se produjo un hecho inusual. A pesar de que tenía prohibida la entrada en el espacio Schengen, se decidió que solo estuvieran en el aeródromo ese día «un par de agentes de la casa» –como se conoce en el argot policial

al CNI-. Sin embargo, según informan fuentes de Inteligencia a THE OBJECTIVE, de manera sorpresiva se solicitó a los agentes que estaban desplegados en Barajas que se retiraran de la escena. Esta orden se produjo justo antes de la llegada del exministro de Transportes, José Luis Ábalos, y de que aterrizara el avión privado de la número dos de Nicolás Maduro.

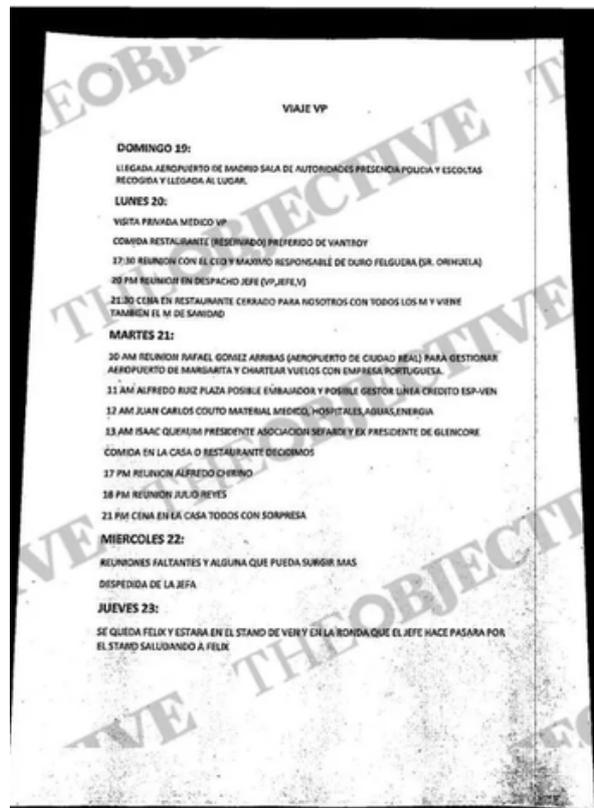
La situación generó incertidumbre entre los agentes, que señalaron la falta de una explicación clara para la repentina orden de retirada. «La orden vino de arriba», aseguran las mismas fuentes en referencia a una orden política procedente «del Gobierno». En aquel momento, la directora del CNI era Paz Esteban, a la que el Gobierno destituyó en mayo de 2022 ante la exigencia de ERC por el espionaje al presidente catalán Pere Aragonès y otros líderes independentistas.

La orden de retirar a los agentes de los servicios secretos se produjo tras un cruce de llamadas de gran intensidad entre La Moncloa, Transportes, Interior y Exteriores. Aquella noche el exministro Ábalos recibió dos llamadas en su teléfono móvil. La primera, del ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, tras saltar la alarma de la comisaría de Policía del aeropuerto de Barajas porque en el listado de pasajeros del vuelo privado que cubría la ruta Caracas-Madrid figuraba una persona que tenía prohibida la entrada en territorio europeo: la vicepresidenta de Venezuela, Delcy Rodríguez. La segunda llamada fue del

presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, que vertió su enfado en su ministro de Transportes y le instó a solucionar el problema. Según las fuentes gubernamentales consultadas, fueron Interior y Exteriores quienes alertaron a Moncloa de la existencia de sanciones de la UE sobre la número dos de Nicolás Maduro.

## Sánchez estaba informado

El exministro, también cabreado, llamó a su asesor Koldo García, y éste a su vez a Víctor de Aldama, comisionista cercano al Gobierno. «Le dijo que tenían que ir al aeropuerto», explican a THE OBJECTIVE fuentes cercanas a Aldama. La orden de Moncloa fue acudir de inmediato a Barajas para informar a Delcy de la suspensión de la agenda prevista durante un periodo de tres días, del 20 al 22 de enero, en la que se había previsto una «cena con sorpresa». Se da la circunstancia de que, tal y como ha publicado este periódico, entre las reuniones que realizaría Delcy durante su estancia en Madrid se encontraba también un encuentro organizado por Aldama con el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y el expresidente José Luis Rodríguez Zapatero en una casa de la embajada de Venezuela en la capital.



**Agenda de la visita de Delcy Rodríguez en España**

De esa agenda, recogida en el último informe de la UCO incorporado al caso Koldo, se deduce que Ábalos no tenía previsto formar parte de la comitiva de bienvenida de la vicepresidenta venezolana: «Domingo 19. Llegada aeropuerto de Madrid sala de autoridades presencia policía y escoltas. Recogida y llegada al lugar». La presencia de miembros de seguridad y la ausencia de cargos gubernamentales revela el carácter discreto y secreto que pretendían darle a su llegada, pero confiriéndole un «trato de autoridad de Estado», según las fuentes consultadas.

La ausencia de los agentes secretos permitió libertad plena de movimientos en el aeropuerto madrileño a los hombres de Ábalos. Diversas fuentes consultadas por este periódico revelan que Koldo y Aldama estuvieron en Barajas durante ocho horas

aquella noche. El exministro abandonó Barajas alrededor de las 4 de la madrugada. Durante ese tiempo, los responsables de haber enviado la carta de invitación del secretario de Organización del PSOE a Delcy Rodríguez, Aldama y Koldo, gestionaron un trasiego de coches que llamó la atención de las Fuerzas de Seguridad del Estado. Los testimonios de algunos de ellos relatan cómo «llegaron dos furgonetas procedentes de la embajada de Venezuela en España que trajo unas maletas y se llevaron otras». También tuvieron que gestionar la salida de Delcy de España: «Koldo intentó convencer a los pilotos venezolanos de que despegaran y se marcharan a otro destino. Se negaron, alegando que habían hecho sus horas y tenían que descansar. No tenían avión para meter a Delcy y sus dos acompañantes. Hasta que encontraron un avión comercial con destino a Doha, Qatar».

## **Rubén Eladio, la «avanzadilla del ministro»**

Coincidiendo con la retirada de los agentes del CNI y antes de la llegada del ministro, hizo su aparición un nuevo personaje afín a Ábalos en la terminal de autoridades del aeropuerto: el policía de confianza de Ábalos, Rubén Eladio, llegó como «avanzadilla» y pidió despejar la zona porque ya «venía el ministro», aseguran las fuentes consultadas por este periódico. «Actuaba como su jefe de seguridad», añaden. Ábalos llegó acompañado de Koldo y Aldama. Rubén Eladio se dirigió al

comisario principal Jesús María Gómez Martín, responsable del puesto fronterizo del aeropuerto, y le dijo: «Yo me encargo».

Un mes después, Ábalos destituyó al director de la Unidad de Emergencias y Coordinación y Gestión de Crisis del ministerio, Ignacio Alcázar, y nombró al inspector Rubén Eladio, asumiendo el control de seguridad de todas las empresas dependientes de Transportes, entre las que se encontraba AENA, en cuyas manos se encontraban entonces las grabaciones del circuito de seguridad del aeropuerto en la noche del Delcygate. En abril de 2020, el ministro de Transportes introdujo a Eladio en el Centro de Coordinación Operativo del Ministerio del Interior, que constituyó un mando único de las Fuerzas de Seguridad del Estado contra el coronavirus. Un poder creciente del llamado ‘señor lobo’ de Ábalos, que se coronó en junio de 2022 con el ascenso a jefe de seguridad del complejo gubernamental de Nuevos Ministerios. El comisario principal fue premiado con el cargo de jefe superior de Policía de Canarias.

## **Ábalos pidió borrar las cámaras**

Una de las claves del denominado Delcygate son las cintas de las cámaras de seguridad del aeropuerto de Madrid-Barajas. Tal y como ha publicado THE OBJECTIVE, el ministro José Luis Ábalos se afanó en intentar borrar a toda costa las cintas para eliminar posibles pruebas de su implicación en aquel asunto. En concreto, este periódico

está en disposición de asegurar que, en los días posteriores al Delcygate, Ábalos citó en su residencia oficial como ministro al presidente de la empresa pública AENA, encargada de gestionar la seguridad en las pistas del aeródromo. Maurici Lucena acudió raudo a la llamada del ministro, pero la reunión no fue bien.

Ábalos exigió al responsable de AENA el borrado de las cintas de aquella noche, pero Lucena se negó. Según las fuentes consultadas, el por entonces secretario de Organización del PSOE montó en cólera tras escuchar al responsable de AENA: «Yo no puedo hacer eso, siento que se enfade, señor ministro». Acto seguido, abandonó el domicilio.

En febrero de 2020 ya se había judicializado el asunto porque el Partido Popular ya había presentado una denuncia sobre el caso con la intención de que el Juzgado de Madrid prohibiera al gestor aeroportuario el borrado del material audiovisual. Conforme a la normativa, si no mediaba una orden judicial, las grabaciones podían eliminarse a los 30 días según la ley de protección de datos. Pero nunca se destruyeron y siguen estando en manos del juez, a quien se las entregó AENA.

## Transporte

# Las diez anomalías del rescate de Air Europa que el Gobierno no ha aclarado tras cuatro años

Cuatro años después de concederse la ayuda, la opacidad de la operación es máxima pese a las revelaciones judiciales



María Jesús Montero, ministra de Hacienda y vicepresidenta de Gobierno. | Agencias



**Fernando Cano**

[@canocadiz](#)  
[fc@theobjective.com](mailto:fc@theobjective.com)

🕒 Publicado: 17/10/2024

El rescate de Air Europa ha estado salpicado de incógnitas y anomalías desde que se concedió en noviembre del año 2020 con 475 millones de euros de dinero público, según ha informado THE OBJECTIVE desde hace más de un año. Fue el primero en otorgarse por el fondo de la SEPI destinado a empresas en riesgo de insolvencia por la pandemia, el que más rápido se concedió, en el que más dinero recibió una compañía y uno de los pocos a los que se les entregó la posibilidad de pagarlo al final de la vida del préstamo.

Unas dudas que, como también ha publicado este diario, el Ministerio de Hacienda y la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI) se niegan a revelar 44 meses después de que el Partido Popular hiciese el primer requerimiento mediante una pregunta parlamentaria. Además, han pasado 41 meses desde que un particular pidiera los detalles del rescate. Un caso que, tras múltiples negativas desoyendo al Consejo de Transparencia, ha terminado en la Audiencia Nacional.

Silencios que se mantienen pese a que desde febrero de este año se han sabido nuevos detalles de todo el clima político que rodeó el rescate. Desde las reuniones de la mujer del presidente del Gobierno, Begoña Gómez, con el entonces consejero delegado de Globalia, Javier Hidalgo, en plenas negociaciones para sacar adelante la operación, hasta la implicación de la trama Koldo y del comisionista Víctor de Aldama en las gestiones para aprobar la ayuda.

El último episodio conocido en el reciente informe de la Unidad Operativa Central (UCO) es la implicación directa del exministro de Transportes, José Luis Ábalos, mediando ante Pedro Sánchez y Nadia Calviño para conseguir el rescate de Air Europa, por gestiones directas de Aldama y Koldo García. Un documento que refleja conversaciones entre los investigados en las que el propio Ábalos presiona al secretario de Infraestructuras, Pedro Saura y al presidente de la SEPI, Bartolomé Lora, para que aceleraran el proceso.

## 1.- El primer rescate aprobado

El rescate de Air Europa fue el primero en aprobarse por el Fondo de Ayuda a la Solvencia de las Empresas Estratégicas (Fasee) de la SEPI. El instrumento se validó formalmente el 21 de julio de 2020 en el Consejo de Ministros y se publicó el día 23 en el Boletín Oficial del Estado (BOE). Sin embargo, las conversaciones intervenidas a la trama Koldo reflejan que la información transmitida a Javier Hidalgo hablaba de que el salvavidas ya estaba aprobado desde primeros de julio.

La primera comunicación oficial se conoció el 8 de agosto, cuando el Ejecutivo confirmó en una nota de prensa que negociaba con Air Europa la posibilidad de este rescate. Y se aprobó a finales de octubre, incluso antes de otras compañías que presentaron su solicitud con anterioridad. De hecho, fuentes consultadas por este diario indican que otros expedientes se retrasaron porque todo el Gobierno y la SEPI se volcaron con la aerolínea para sacar en el menor tiempo posible esta operación.

## 2.- El que se resolvió más rápido

Solo pasaron 13 semanas desde que se aprobase el fondo de ayuda y menos de tres meses desde que Air Europa solicitara formalmente el rescate a la SEPI hasta que se concedió. Nunca se resolvió tan rápido ninguno de los 29 expedientes que sucedieron al de la aerolínea. El siguiente

salvavidas, que se concedió a Duro Felguera, no se aprobó hasta marzo del año 2021 y algunas compañías debieron esperar más de un año para recibir respuesta. Otras como Abengoa estuvieron 18 meses en vilo y les rechazaron la solicitud. Se estima que la ayuda a la empresa de Globalia (matriz de la aerolínea) se concedió cinco veces más rápido que todo el resto.

### **3.- El mayor rescate**

El rescate concedido a Air Europa por 475 millones de euros fue el mayor concedido por el fondo de rescate de la SEPI y el 18% de todo lo que finalmente fue concedido. Solo le superó el de Celsa en junio de 2022, pero esta compañía renunció a la ayuda un año después. En total, se concedieron 240 millones de préstamo participativo (que el Estado puede canjear por acciones si es que no recibe el pago), y un préstamo ordinario de otros 235 millones.

El siguiente otorgado por volumen fue a Técnicas Reunidas por 340 millones, Ávoris por 320 millones, Hotusa por 241 millones y Volotea por 200 millones. Las informaciones que circulan en torno al rescate apuntan a que el dinero entregado fue incluso superior al solicitado formalmente por Globalia y que se troceó en dos partes para no tener que dar cuentas a la Unión Europea.

## 4.- De ICO a la SEPI

El último informe de la UCO refleja un dato hasta ahora desconocido: la trama trabajaba en julio con la hipótesis de que la ayuda concedida se articularía en forma de otro préstamo avalado por el Instituto de Crédito Oficial (ICO). Recordemos que a la aerolínea se le había concedido un préstamo ICO de 140 millones en mayo de ese mismo año. La Guardia Civil indica en el último documento que desconoce por qué finalmente se vehiculó el rescate a través del fondo de la SEPI.

## 5.-Cuentas de Air Europa

En marzo de 2020 comenzaron las restricciones de movilidad de la pandemia, y en mayo Air Europa ya recibió un préstamo ICO de 140 millones. En julio, Hidalgo ya presionaba a Aldama para que sacara adelante un nuevo rescate y en noviembre se le concedió. Al cerrar ese curso, la compañía afrontó unas pérdidas récord de 427,7 millones frente a los 27 millones de beneficios del año 2019, tras reducir sus ingresos un 78% como consecuencia de la crisis sanitaria. Nadie duda del fuerte varapalo que significó la covid para la aerolínea, pero también es cierto que las ayudas llegaron cuando era difícil prever el verdadero alcance de la crisis. Por otro lado, el hecho de que necesitaran el rescate tan pronto refleja tensiones de tesorería que eran ya latentes.

## 6.- Devolución del rescate

Las condiciones homologadas de los rescates de la SEPI otorgaban dos años de gracia a cada compañía para comenzar los pagos, aunque en el caso de Air Europa (que lo recibió en noviembre de 2020) se dejó el pago de todo el montante adeudado, los 475 millones, para el año 2026 y apurando al máximo el plazo de devolución. Esto supone que la aerolínea tenga que pagar más intereses y afrontar unas condiciones con mayores tipos, pero también esto les permite un plazo de seis años para abonar el pago final. La mayoría de las compañías rescatadas han tenido que empezar a pagar mucho antes.

## 7.- Sociedad rescatada

El Consejo de Ministros anunció el rescate de Air Europa a través de tres sociedades: Air Europa Holding, S.L.U, Air Europa Líneas Aéreas, S.A.U., y Aeronova, S.L.U. Este diario informó en marzo que toda la operación se articuló a través de la primera de estas tres, una sociedad financiera que se constituyó solo un año antes de la concesión del dinero público y que, al finalizar 2019, no tenía empleados ni ingresos. De esta manera, el rescate podría vulnerar al menos dos de los primeros requisitos del fondo: que se concediese a empresas no financieras (es decir, productivas) y que no fuesen «empresas en crisis» para lo que se debían acreditar resultados de los últimos dos ejercicios de funcionamiento.

## 8.- Expertos «independientes»

El 29 de abril, el Gobierno indicó que «expertos independientes» apoyaron el rescate de Air Europa. Moncloa apuntó que se llevó a cabo mediante informes que establecieron «de forma clara y objetiva» que la ayuda pública concedida cumplía los requisitos fijados para la utilización del fondo de rescate de la SEPI. No obstante, nunca se ha detallado más información, ya que el Gobierno no ha facilitado esos informes alegando que «se trata de información reservada». Por lo que se ha sabido del proceder de la trama en la tramitación del expediente solo se reflejan las gestiones de Víctor de Aldama, reuniones presenciales de Ábalos y la intermediación de Pedro Saura y Bartolomé Lora.

## 9.- Presiones de la trama Koldo

Los sucesivos informes de la policía respecto de la trama Koldo, además de las declaraciones del propio Víctor de Aldama, parecen acreditar la importante influencia de este grupo en la concesión del rescate. Pero hay ciertos detalles que llevan a nuevos interrogantes y que tienen que ver con el conocimiento minucioso que tenían de todos los avances de la operación. Por ejemplo, la trama informó a Hidalgo de la concesión del rescate ya en julio, tuvo acceso al comunicado anunciando las negociaciones en agosto, antes de que se hiciera público, y sabían de la resolución del Consejo de Ministros, antes de que se conociese. Como colofón Aldama recibió el último pago de Globalia tres días después de que se cerrara el rescate.

## 10.- Reuniones de Begoña Gómez

La mujer de Pedro Sánchez, Begoña Gómez, mantuvo dos reuniones con Javier Hidalgo los días 24 de junio y 16 de julio de 2020, coincidiendo con la negociación del rescate de Air Europa. Además, el 24 de julio del mismo año tuvo lugar una tercera, en este caso por vía telefónica. Entre ambas reuniones presenciales, se aprobó el rescate el 21 de julio de 2020 en el Consejo de Ministros y se publicó el día 23 en el Boletín Oficial del Estado (BOE). Unas conversaciones que hasta el día de hoy no se han aclarado ni de las que se han conocido más detalles.

## Contrapuntos

# Andrés Trapiello: «Los que viven del desacuerdo quieren que el desacuerdo perdure»

El escritor habla con TO sobre la Guerra Civil, sobre literatura y sobre la concordia cívica



**Ricardo Cayuela Gally**

Publicado: 13/10/2024

Ariesgo de simplificar, cuatro son las grandes aportaciones de Andrés Trapiello a la cultura española: su relectura de los escritores de la Guerra Civil (*Las armas y las letras*), contra la historiografía más asentada, donde muestra que hubo grandes autores en ambos bandos y que los mejores fueron equidistantes de las miserias morales cometidas por los dos contendientes; que Madrid merece más y mejores cronistas que capten su esencia abierta y luminosa (Madrid); que el canon español no termina

en la Generación del 27 y que es necesario releer mejor a los grandes del 98, pero también a sus satélites y figuras secundarias; que la intimidad privada puede ser de gran interés público si se filtra literariamente (Salón de los pasos perdidos), y que la concordia cívica se basa en fraternidad ciudadana además de la igualdad ante la ley. De todo ello hablamos en esta conversación, que tiene dos excusas periodísticas de primer orden: la publicación de la novela *Me piden que regrese*, una historia de amor en el Madrid de 1945, y el Premio de Periodismo Diario Madrid, que le acaba de ser concedido.

PREGUNTA.- Me piden que regrese, la novela en *Destino* que acabas de publicar, reúne algunas de tus principales preocupaciones como como escritor: la Guerra Civil con una visión no maniquea del conflicto; Madrid, por supuesto, y, en algún lugar, la confusión de géneros entre el diario, la crónica y la novela, aunque toda la novela sea ficción. ¿De dónde nace esta novela?

RESPUESTA.- En realidad, es una novela que se lleva escribiendo desde hace mucho tiempo. En uno de los primeros tomos de mi diario, *Salón de pasos perdidos*, cuento el deseo, en aquel momento muy lejano, de escribir una novela que sirva a todo el mundo. Porque me doy cuenta de que la historia, la crónica, eso que he hecho en otras ocasiones, que es historiar la historia reciente de España, no es satisfactorio para casi nadie, porque realmente la historia está

descascarada. Siempre faltan muchos documentos, faltan testimonios, y al final todo resulta muy confuso e inestable. En cambio, la ficción, como es un mundo hecho de la nada, está hecho a la medida del escritor y también del lector, que la completa. Y finalmente, la ficción da sentido a la historia, da sentido a la crónica. Y esto hace que el lector se sienta más consolado por un tiempo y también se sienta más preocupado. Nos pasa a todos lo que a la historia: que no tenemos sentido, que no tenemos una idea clara de lo que sucede, no tenemos argumento. En cambio, el argumento de una novela, que tiene principio, desarrollo y desenlace, sí lo vemos como una especie de curva que agrupa todo armónicamente y que lo pone en su sitio. Y esto sí que es importante. Por eso esta novela. Yo desde el primer momento veía que en la literatura española faltaba una novela que nos sirviera a todo el mundo. Eran generalmente novelas, a veces muy buenas, pero de parte, es decir, con una visión muy negativa del propio bando o muy positiva del propio bando, pero siempre de un bando y siempre de una parte. Y yo decía: esto no es sino una prolongación de la división de la crónica o de la historia. Esta novela es de todo el mundo. Yo pensaba en Guerra y paz, de Tolstoi. Guerra y paz es una novela que concierne a todo el mundo, que convoca a todo el mundo. Pero es normal, porque lo que se produce en Guerra y paz son unas guerras de ocupación del ejército francés contra el pueblo ruso. Es decir, el pueblo ruso es un bloque entero. Y eso es posible

hacerlo. Es decir, que hay dos mitades claramente antagónicas. Pero, claro, en la Guerra Civil, esas dos mitades antagónicas son la misma. Es decir, la España que está en guerra es la misma España.

P.- En cierto sentido sí está esa reconciliación en ¿Por quién doblan las campanas?, de Hemingway, que es alguien muy partidario de la República, que descubre algunos de los errores y horrores de la República y lo refleja en su novela, o La esperanza, de Malraux. Pero yo antes quería más bien preguntarte por los materiales de construcción de la novela, porque son materiales de la realidad. ¿Cómo fue el proceso de documentación para reconstruir ese Madrid de 1945?

R.- Esta novela, en cierto modo, ha sido sencilla porque esa reconstrucción de materiales ya estaban acopiados desde hacía muchos años. Yo llevo trabajando el periodo mucho tiempo. Tú hablas de Madrid y de la Guerra Civil, temas de los que tengo carpetas y libretas donde voy acopiando. Fui juntando esas cosas. De pronto, de una manera bastante inesperada, hace como dos o tres años, he debido pensar «es el momento», y surge de una manera natural. Es decir, no hay un trabajo aquí de archivero que va tirando de erudición para ir poco a poco, corta y pega, no. Me pasa un poco en esta novela lo que les ha pasado a muchos pintores, que se han pasado años y años en la academia, pintando el cuerpo humano de manera académica y naturalezas muertas, etcétera, y un día deciden cerrar

todo esto, salir al campo, salir a a la naturaleza o a la calle y empiezan a pintar de una manera muy suelta. Pero esa soltura viene sujeta a muchos años de estudio y de observación cuidadosa, y casi de una manera instintiva salen.

P.- En una conversación muy interesante que tuviste sobre este libro con Maite Rico, publicada en El Mundo, explicabas la responsabilidad del novelista cuando trata personajes de la realidad, personajes históricos dentro de la ficción. ¿Cuál es esa responsabilidad?

R.- Maite lo planteó muy bien, porque recordó que en la primera versión que yo hice de los hechos de 1945, en Madrid 1945. La noche de los Cuatro Caminos, decía que con ese material no se puede hacer una novela, porque las crónicas históricas tienen una estructura que ha de ser seria, que no puede estar contaminada por la ficción. Si yo en aquella crónica digo que el Partido Comunista paga a sus sicarios mil pesetas por muerto, quiero que se sepa que es verdad. En cambio, aun con el perfume de época, Me piden que regrese no es una novela política, no es una novela de posguerra, no es una novela, ni mucho menos, ideológica. Es una novela de amor y de aventuras. En La noche de los Cuatro Caminos todo está sustentado por documentos y declaraciones, como la de los propios comunistas delatándose unos a otros. Y si cuento que hay un boxeador en la Dirección General de Seguridad que pega palizas a sueldo cuando los policías están

cansados, quiero que se sepa que es cierto, que no es una imaginación del escritor. Y es importante esto. Es decir, no contaminar los hechos con ideas o, sobre todo, con ideología, o de una manera tendenciosa. O incluso cuando el escritor quiere llevar los hechos a su molino. Todo esto me repugna bastante. Galdós, por ejemplo, o Tolstoi, son enormemente cuidadosos con los hechos históricos, los personajes históricos. Y en el caso de Galdós, es el novelista del siglo XIX en los Episodios nacionales, pero todo aquello que cuenta de los personajes históricos, Fernando VII, la reina Isabel, Cánovas, en fin, cualquiera, están sujetos a documentos históricos muy ciertos, y el resto es ficción. ¿Y cómo cuenta esos hechos? Es decir, ¿por qué los Episodios nacionales los consideramos novela y no crónica? Bueno, porque Galdós tiene una habilidad. Y es que al final, a mí me costó mucho entender, los Episodios nacionales es una novela de amor en varias series.

P.- Y varias parejas.

R.- Y en varias parejas. Lo que le interesa a Galdós de verdad son las mujeres y es el amor. Y eso es justamente lo que le mueve a contar la historia de España. Bueno, yo he aprendido, creo, de Galdós esa lección: los protagonistas de mi novela son una pareja de mundos distintos, los dos marcados además por su pasado. Uno es de izquierdas, otra se supone que es de derechas. Los dos son víctimas de su propio bando. Los dos son víctimas también del bando contrario y por tanto son personajes ambiguos, a los

que yo no juzgo. El lector es el que tiene que decidir si obran bien o mal. Yo expongo lo que han hecho, lo que les ha dado la vida, que por otro lado es lo que ha hecho la vida con la inmensa mayoría de los españoles.

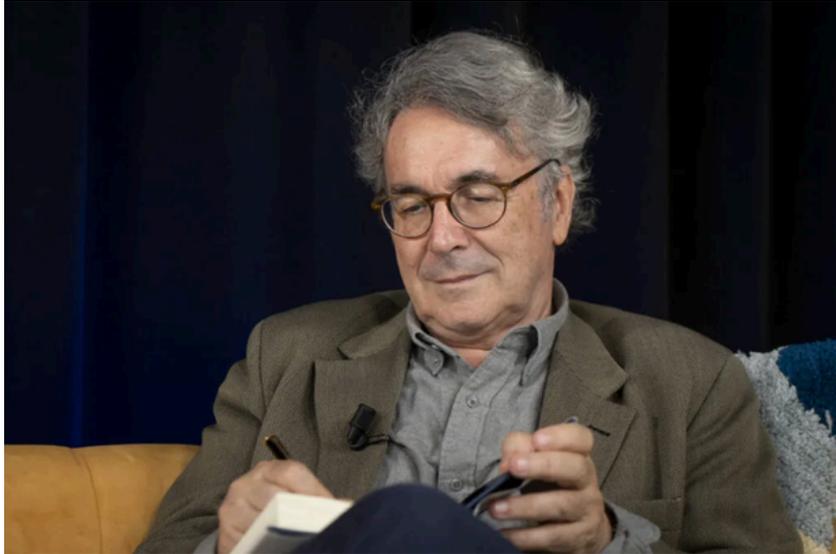


FOTO: VÍCTOR UBIÑA

P.- Si le pasamos el filtro del rigor histórico, la novela se sostiene, y, al mismo tiempo, está justamente esta historia de amor y de aventura, como decías. En el caso de la parte histórica, volviendo a la ciudad de Madrid, que es una preocupación central de tu vida y de tu obra, me impresionó y me gustó muchísimo la reconstrucción de los espacios, de las conversaciones, de los salones, de los cafés, de las tertulias, porque tiene algo casi de magia. Y me gustó mucho también que no se vea artificial en el desarrollo de la trama. Está muy bien entreverado el momento en que aparece algo que obviamente tiene detrás una carpeta de investigación histórica, pero tú lo sientes perfectamente integrado a la trama. ¿Este zurcido de hilos de realidad con ficción te costó trabajo? ¿Cómo fue el proceso de creación?

R.- Es bastante natural. Soy consciente de que si yo me he pasado años apuntando en una libreta nombres de medicamentos, nombres de telas, nombres de comercios, era pensando que algún día me iban a ser útiles, sobre todo para crear esa realidad que sale de la irrealidad. Es decir, el lector lo que necesita es, desde el primer momento, despreocuparse de, digamos, de la realidad propiamente, es decir, saber que no se le va a engañar. En *El barón rampante*, de Calvino, una vez que admites que puede un hombre vivir toda su vida en los árboles, que es ficción, todo lo demás es real.

P.- O *La metamorfosis* de Kafka.

R.- Es el mismo ejemplo. Una vez que admite el lector que está en un Madrid y que ese Madrid responde a la idea que él puede tener del año 40, y que además no entra en contradicción, es decir, no cuenta cosas extravagantes de los años 40 solamente para que queden bien... Es decir, yo no puedo hacer cosas que van contra toda lógica.

P.- Entiendo lo que quieres decir. Volviendo por último al tema histórico, porque la novela sucede en el invierno del 45, en donde los aliados están claramente ganando la guerra. El régimen de Franco intenta acomodarse a esa nueva realidad y ocultar su apoyo bastante explícito al Eje, sin haber nunca participado en la guerra, por supuesto. Y hay esa intriga diplomática política que efectivamente sucedió. Sin

embargo, la realidad es que esa intriga la «perdió» España, entre comillas, porque no triunfó la voluntad de normalización de Estados Unidos y tardó todavía, no sé, nueve años, diez años, quince años, España en romper el aislamiento al que le sometió el mundo de la posguerra. ¿Estarías de acuerdo?

R.- Sí, totalmente. Es decir, España, por un lado, sigue siendo enteramente franquista, sin ninguna fractura, hasta el año 59, que es el año del plan de estabilización. Es decir, como tú has dicho, desde el año 39 al 59 casi son 20 años. Pero es importante resaltar algo: que el hecho histórico del asesinato de los dos falangistas en Cuatro Caminos, que eran los falangistas de poquísima monta, cambia la política española. Y cambia, en cierto modo también, la política americana y británica respecto de España. Parece mentira que una cosa tan nimia sea un poco la gota que colma un vaso e inclina a España abiertamente ya con los aliados. España venía coqueteando con el presidente Roosevelt y con Winston Churchill, que por otra parte llevaba elogiando la España de Franco en el Parlamento inglés casi durante toda la Guerra Civil, porque no querían que España entrara en guerra apoyando a Hitler. Ese es el momento histórico. Es interesante, porque los servicios secretos americanos traen al protagonista de mi novela a Madrid para que les ayude a que Franco, sin ninguna reserva ya, se pase del lado de las democracias occidentales. Y, al mismo

tiempo, reventar o desarmar los pequeños núcleos, muy activos y muy reactivos, de Falange que estaban furiosos porque perdían la guerra mundial. Y que querían no solamente no abrir España a los nuevos vencedores, sino que querían cerrarla aún más, bastante disgustados por la deriva de la historia.

P.- La estrategia de Franco con el crimen de Cuatro Caminos es, primero, hacerlo público, a diferencia de la mayoría de los crímenes políticos que se querían silenciar para no alarmar a la opinión pública y también para transmitir la idea de que estaba todo bajo control, y luego congrega a toda la sociedad en un acto de repulsa para que los aliados vieran que el gobierno estaba apoyado por la sociedad. ¿Es así?

R.- Exactamente así. Y lo que es curioso, para mí por lo menos, es que cuando yo me tropecé por primera vez con el dossier de La noche de los Cuatro Caminos en la Cuesta de Moyano, hice una broma: «esto no pasa ni en las novelas malas». Imagínate. Vas a comprar en una feria de libros viejos y te encuentras un expediente de alto secreto de Estado con fotografías originales, propaganda comunista original, la memoria de los jueces. En fin, esto no pasa. Ese hecho tan capital que tú has descrito muy bien no estaba, hasta que yo lo encontré, en ninguna historia del Partido Comunista, en ninguna historia de las luchas antifranquistas, en ninguna historia incluso del franquismo. Es

decir, el hecho más importante, que dio lugar a la manifestación más grande que había tenido Madrid en toda su historia y que cambia, digamos, el curso de los acontecimientos, no estaba documentada. Y ahí es donde justamente interviene los Estados Unidos, que han estado apoyando todo el tiempo al Partido Comunista hasta ese momento. En el momento que ya Alemania pierde la guerra, Estados Unidos e Inglaterra dejan caer por su propio peso al Partido Comunista y el Partido Comunista, después del fracaso que ha supuesto para ellos el atentado de los Cuatro Caminos, no esperaban una respuesta popular de esta naturaleza...

P.- Y una represión policiaca tan salvaje.

R.- Y una represión mucho más salvaje de la que había habido hasta entonces. Esto les lleva al fracaso de la lucha armada que Carrillo y Pasionaria, en desacuerdo incluso diría que con Stalin, ponen en marcha en España con la invasión del Valle de Arán en el año 44. Y en España la lucha armada dura hasta el año 47, en que dan por concluida esa lucha. Y Franco, en respuesta, emite un bando dando por terminada la Guerra Civil. Así que la guerra Civil en España duraría hasta el año 47.

P.- Según los vencedores. El tema de la represión de ese Madrid, donde los jóvenes quieren vivir, donde hay mucho dolor, donde el silencio se impone para no hablar de la guerra, me parece que también está

muy bien retratado en la novela. Pienso en esas escenas de presos en los trenes, de las viudas, de gente que va a buscar a familiares en las cárceles, la policía preguntando todo el tiempo, fácilmente identificables en la calle, controles de paso. Hay una cierta, casi voluntad, yo diría moral, pero también narrativa, de dejar claro que estamos en los años duros de la dictadura.

R.- Está muy bien descrito como tú describes y, al mismo tiempo, media España seguro y parte de la otra media, estaban decididos a seguir la vida, que es de lo que habla la novela. La novela habla de las fiestas en Pasapoga, habla de los cines, habla de las kermeses, habla de los comercios, habla de la Plaza Mayor, de los belenes, habla de toda esa luminosidad un poco en blanco y negro y tamizada por el estraperlo. Habla de una media España larga o tres cuartos de España que quiere salir adelante, porque al fin y al cabo la novela, como te decía, no va de esto. Y no es directamente sobre esto. Es decir, esto no está en primer plano.

P.- Es el decorado en que sucede.

R.- Decorado para la acción principal que, como en La cartuja de Parma, como en los Episodios nacionales, es el amor, que finalmente triunfa. Los dos protagonistas son dos seres libres. Eso es lo más raro, encontrar dos personas libres en ese momento, donde era muy difícil ser libre, porque venían de una España enormemente polarizada, por un bando o por otro. Eso que se ha llamado luego la tercera España, ya en ese momento no existe.

muy bien retratado en la novela. Pienso en esas escenas de presos en los trenes, de las viudas, de gente que va a buscar a familiares en las cárceles, la policía preguntando todo el tiempo, fácilmente identificables en la calle, controles de paso. Hay una cierta, casi voluntad, yo diría moral, pero también narrativa, de dejar claro que estamos en los años duros de la dictadura.

R.- Está muy bien descrito como tú describes y, al mismo tiempo, media España seguro y parte de la otra media, estaban decididos a seguir la vida, que es de lo que habla la novela. La novela habla de las fiestas en Pasapoga, habla de los cines, habla de las kermeses, habla de los comercios, habla de la Plaza Mayor, de los belenes, habla de toda esa luminosidad un poco en blanco y negro y tamizada por el estraperlo. Habla de una media España larga o tres cuartos de España que quiere salir adelante, porque al fin y al cabo la novela, como te decía, no va de esto. Y no es directamente sobre esto. Es decir, esto no está en primer plano.

P.- Es el decorado en que sucede.

R.- Decorado para la acción principal que, como en La cartuja de Parma, como en los Episodios nacionales, es el amor, que finalmente triunfa. Los dos protagonistas son dos seres libres. Eso es lo más raro, encontrar dos personas libres en ese momento, donde era muy difícil ser libre, porque venían de una España

enormemente polarizada, por un bando o por otro. Eso que se ha llamado luego la tercera España, ya en ese momento no existe.

P.- Y incluso en la construcción de sus identidades. Él es hijo de una gitana, criado en un orfanato, y ella es hija de la más alta aristocracia. Y creo que eso también está buscado, que hubiera estos contrastes.

R.- Él es hijo de una gitana y se supone que de un aristócrata jerezano. Una gitana...

P.- ... que se embaraza casi en la adolescencia y abandona...

R.- Muy adolescente y abandona al muchacho, relativamente. Lo deposita en la inclusa. Y la que va a ser, digamos, el amor de su vida, es una mujer que es aristócrata, pero que a su vez está en conflicto con su propia clase. Él es un hombre realmente atractivo, es un hombre alto, moreno, tiene una cicatriz, ha luchado en Francia. Es un hombre que no presume de nada. Viene con una medalla de plata al Congreso por el valor en la guerra mundial.

P.- Y con una sentencia de muerte secreta.

R.- Y con una sentencia de muerte secreta. Y ella, a su vez, es una mujer que ha sufrido muchísimo también. Se encuentran, por un lado, dos desesperaciones, cuando seguramente pensaban que ya no tenían ninguna salida. Y son dos gentes a las que la

vida le resulta, en medio de todo, muy fácil. Tienen facilidad para muchas cosas, no se apuran por nada, no se ponen nerviosos por nada, es decir, son dos, yo los veo así, como dos héroes realmente.

P.- Apuestan por la libertad en un mundo en que se estaba en contra. ¿Cuál sería la refutación que esta ficción hace sobre la manipulación en torno a la memoria histórica? Porque entiendo que es también una de tus grandes preocupaciones intelectuales. Está en *Las armas y las letras*, que me parece un libro crucial de nuestro tiempo, y está en tu labor pública. Es decir, ¿por qué es para ti tan importante dejar claro que hubo víctimas y victimarios en ambos lados?

R.- Porque hasta que no se resuelva esto, prácticamente, nuestra naturaleza humana como personas estará siempre en un enorme conflicto y escindida. Todo el mundo en España, por el hecho de nacer aquí, parece que viene al mundo con la pregunta: ¿yo qué habría hecho el 18 de julio? ¿Yo qué habría hecho en la Guerra Civil? ¿En qué bando hubiera estado? Y estas son unas preguntas absurdas. Primero, porque es una guerra de hace casi 100 años. Pero es una pregunta peligrosa, porque responde a seguramente inquietudes presentes, actuales, poco aconsejables. Es decir, la gente que quiere resucitar ese tipo de dilemas, yo no me fiaría mucho en ella, ni de un bando ni de otro. La memoria histórica... Lo he contado algunas veces:

durante tres años formé parte de un comisionado de la Memoria en Madrid que creó la alcaldesa Manuela Carmena, en el que estábamos representadas todas las fuerzas políticas que había en ese momento en el Ayuntamiento.

P.- Tú estabas por Ciudadanos.

R.- Yo estaba por Ciudadanos. Bueno, el 95% de las decisiones que se tomaron allí fueron por unanimidad. Quiere decir que la reconciliación y el consenso no solamente son deseables, sino que son posibles. Quien esté desenterrando este tipo de enfrentamientos es un insensato. Y además no va solamente contra los tiempos, es que va contra la lógica; va contra el sentido común. Todo el mundo quiere entenderse porque vivimos mucho mejor de acuerdo que en desacuerdo. Claro, los que viven con rentas del desacuerdo lo que quieren es que el desacuerdo perdure durante muchísimo más tiempo. Y en este caso, yo podría haber caído en la tentación de hablar de estas cosas en la novela, puesto que de esto no sé mucho, pero le he dedicado muchos años y mucho tiempo, pero no he querido. He querido mantener la novela mucho más pura en su sentido novelesco, por eso hay un homenaje a Baroja al final. Me gusta que el espíritu de Baroja esté por toda la novela.

P.- Se parece un poco al final de de la novela de Unamuno Niebla, con metaliteratura, en donde los personajes van a reclamarle al autor.

R.- Augusto Pérez.

P.- Aquí no van a reclamarle al autor, sino a pedirle que los narre, que cuente su historia. Y Baroja con prudencia dice «no, no me toca».

R.- Esta novela no es mi historia, que la escriba otro.

P.- Hay otros homenajes en el libro, por ejemplo, a Rafael Cansinos Assens.

R.- En el libro he tomado prestados dos o tres escenas de unas memorias sensacionales, un diario de Cansinos, que se llama Madrid, 1944, y también de los diarios estupendos de Carlos Morla Lynch, los Diarios de Berlín. No el que escribió en la Guerra Civil aquí, cuando era agregado de embajada y luego embajador de facto, sino este otro de Berlín, donde él, ya a toro pasado, cuenta cosas de Madrid y cuenta cosas del Madrid de los años 40. Él vuelve y describe este Madrid, que curiosamente es del Madrid de los vencedores y no hay tanto escrito de sobre él. Es curioso.

P.- Está Agustín de Foxá.

R.- Sí, pero la novela de Agustín de Foxá es de la guerra, pero de posguerra no hay tanto. O sea, de posguerra netamente. Después de la guerra, en España no hay libertad de prensa, como es bien sabido. Y los periódicos están llenos de relatos, pero son unos relatos un tanto anacrónicos.

P.- Grandilocuentes, heroicos...

R.- No se sabe muy bien por dónde están. Donde no hay libertad de prensa es muy difícil escribir, incluso la ficción, porque la ficción nace constreñida. Hubo grandes escritores también, ojo, pero del Madrid de los cuarenta, del Madrid de los vencedores y, sobre todo, del Madrid aristocrático, como decía la abuela de mi mujer, «alta sociedad, alta suciedad». De esa «suciedad» prácticamente no se ha traslucido nada porque la propia alta «suciedad» madrileña lo mantenía oculto. Y al final, como dice una de las protagonistas de la novela, «Madrid es un novelón de mala muerte» en esos años. Había que redimir a Madrid, porque Madrid es una ciudad, como todas las ciudades, maravillosa como marco.

P.- Pero le faltan cronistas, le faltan poetas, le falta épica literaria. Y tú has ido contribuyendo a que la vaya teniendo.

R.- Qué bueno.

P.- Una aporía de la Guerra Civil está en tu libro *Las armas y las letras* entre Manuel y Antonio Machado. Cada bando lo hizo suyo, pero en realidad ellos quedaron en el bando en que les tocó la suerte de la guerra. Y esa es la señal que debería ponernos en alerta. Y luego también me gusta mucho lo que dices de la tercera vía, de aquellos autores que intentaron ver incluso en mitad del conflicto, ya no digo después, con cierta objetividad, de un lado y del otro, lo que estaba pasando. Quizá el ejemplo paradigmático hoy es Chaves Nogales.

R.- Chaves y Clara Campoamor. Lo que peor dice de nuestra historia reciente, como españoles y como amantes de la literatura, es que hayamos tardado cincuenta años en recuperar un libro capital como el de A sangre y fuego, de Chaves, o el de Clara Campoamor La revolución española vista por una republicana, que es nada menos, la mujer que trae el voto femenino a España.

P.- Desde el lado conservador, además.

R.- Desde el lado liberal-conservador, y ambos enterrados debajo de una alfombra por los dos extremos. Porque es curioso que en un primer momento el número de militantes: en el año 36, falangistas no llegaban a veinte mil y el número de militantes comunistas al principio de la guerra no llegaban a veinte mil.

P.- Casi no había diputados de Falange ni comunistas.

R.- De Falange no había ninguno y comunistas, uno o dos. Y al final de la guerra hay como un millón y medio de falangistas y un millón de comunistas.

P.- Se agradece mucho también la mirada del que va a defender un bando y denuncia los horrores de ese abandono. Pienso en Bernanos, del bando nacional, o en Orwell, del bando republicano. Y un poco tú intentas conjugar esas tres cosas: la tercera vía, la suerte de los hermanos Machado y también la crítica a tu propio bando. Y eso yo creo que lo vuelve un objeto tan complejo, siendo simplemente una novela de amor y de aventuras. Pero está todo esto.

R.- Yo no he querido poner nada en la novela de lo que podía poner respecto de esto que dices o del número de muertos, del número de presos, de las traiciones de unos, de las luchas intestinas de los falangistas. Todo esto sobraba en la novela. El lector va a salir de la novela con la historia de amor y con las aventuras.

P.- No estamos asustando a tus lectores, no te preocupes.

R.- Pero va a salir sabiendo que la realidad es muy compleja, que los buenos y los malos a veces se confunden. Tú hablabas antes de víctimas y victimarios. El problema que tenemos en España, primero, es que las víctimas son todas iguales, sean de derechas o de izquierdas; son víctimas. No hay categorías de víctimas. Durante mucho tiempo se creyó que las víctimas de izquierdas eran más importantes que las víctimas de derecha. Esto es una aberración y no solamente una anomalía. Es una aberración.

P.- Lorca contra Maetzu.

R.- Es una aberración. Y lo que sí son distintos son los victimarios. Los victimarios cada uno tiene la maldad a su manera. Y todavía es más complicado cuando sus victimarios, muchos de ellos fueron a su vez víctimas, porque entonces ahí ya es imposible. Es decir, hay muchas gentes que fueron víctimas netas del franquismo, pero que a su vez durante los tres años de la guerra fueron victimarios netos, también sin escrúpulos, sin piedad.

P.- Hay dos paradojas para alguien con mi perspectiva. Una es que me crié en la cultura del exilio republicano en México, con cuatro abuelos exiliados del otro lado del Atlántico, y, por supuesto, ahí no había ningún matiz, no había ninguna posibilidad de entender nada del otro bando. Se tenía la certeza moral de estar del lado correcto de la historia y todo lo que se había hecho del otro bando estaba mal de la A a la Z. Y en ese sentido, estos libros, como *Las armas y las letras*, son muy educativos también para los hijos del exilio, porque entiendes que ese conflicto fue efectivamente una guerra civil y una guerra civil parte familias, parte pueblos, parte comunidades, parte asociaciones. Es un enfrentamiento ciego y sordo, aunque haya un motor histórico. Que unos tengan razón y otros no, una vez que estalla. No puedes juzgarlo entre el bien y el mal, porque entonces te pierdes. Así que eso te lo agradezco como hijo y nieto del exilio.

R.- Me llena de orgullo y de satisfacción. Aunque también te diré que no sé si tu caso es demasiado extrapolable a otros, porque generalmente ésta es una herida todavía muy abierta en muchos de los exiliados. Yo por suerte fui amigo mucho de otro exiliado ilustre mexicano, Ramón Gaya, que él, bueno, se comió todo el exilio, 13 años en México y luego el resto en Italia, en Roma... Él, en todos los años que fuimos, no amigos, muy amigos, jamás habló de la Guerra Civil, porque era consciente de esto. Lo único que decía es «nos hicieron perder miserablemente muchos años». Es decir,

que él era consciente de los crímenes de su propio bando y por supuesto, de los crímenes de los otros. Y prefería, digamos, decir «bueno, ya está bien».

P.- Aunque se expresaba con pinceles y ahí sí aparecía la guerra. El otro tema o paradoja para mí, alguien que viene de una sociedad tan conflictiva como la mexicana, en donde la violencia está a flor de piel, es descubrir que el conflicto en la sociedad española está inducido desde el poder, que la sociedad es mucho más tolerante y busca el entendimiento, y hay una cierta armonía entre clases, profesiones y la gente común y corriente. ¿No habría que hacer un señalamiento de esto? Tú lo intentas, desde luego.

R.- Tú lo intentas y lo intentan muchos amigos. Estamos en un periódico, THE OBJECTIVE, que es permanentemente señalado desde el Gobierno, y desde el que se denuncian este tipo de enconamientos, de muros y de comisariados políticos tremendos. Esto se hace, y se hace constantemente, quizás no en la medida que se debería. Es decir, tendríamos que insistir todavía mucho más, porque esto está durando demasiado. Es decir, vemos como todos los días nos mienten descaradamente con asuntos muy graves. Hoy mismo, mientras estamos grabando esto, hace unas horas, ha salido el presidente del Gobierno diciendo que no va a haber rebajas de las penas de los terroristas, cuando van a firmar

una ley que es para rebajar las penas. Y lo dice tan tranquilo, sin inmutarse, sin mover una pestaña. Hacemos lo que podemos y seguiremos haciéndolo mientras tengamos aliento.

P.- Hay un momento de tu de tu biografía que me interesa mucho. Como muchos jóvenes inquietos, caíste en la tentación de reinventar el mundo a través de la revolución o la idea de la revolución, y fuiste militante comunista de un partido, además bastante...

R.- Exótico.

P.- Estrafalario, iba a decir, pero exótico también se ajusta. ¿Cómo fue ese proceso? Porque yo lo ubico también en algún lugar en la pérdida de la fe religiosa y la compra de otra fe religiosa.

R.- Cuando eres muy joven, lo que estás intentando es tener cosas muy firmes a las que agarrarte. La fe religiosa es muy fuerte y te promete cosas. En fin, nadie abandonaría, si fueran ciertas, cosas como la vida eterna. Esto es realmente una bicoca, te abonarías directamente. Pero cuando te das cuenta que esto racionalmente hace aguas por todos los lados, dices «bueno, ya que no tengo posibilidad de una vida eterna, voy a tener aquí una vida justa, enteramente justa», y esta me la está ofreciendo el socialismo, el comunismo. Cuando te das cuenta que el comunismo en el mundo solo ha traído dolor y solo ha traído división y solo ha traído miseria y persecución de la libertad, pues se te cae abajo. Yo, como

muchos jóvenes, he caído de una manera militante en esas dos fes primeras, la primera y la segunda. Pero también he tenido una gran suerte, que yo creo que es un hada madrina que ha hecho que yo abandonara muy pronto las dos. Es decir, la religiosa con 17 años y la comunista con diría que con 20.

P.- ¿Cómo se llama el partido en el que militaste?

R.- Ni siquiera podíamos pertenecer al partido, porque era un partido maoísta. Teníamos que pertenecer a la organización juvenil del Partido Comunista de España Internacional y la organización juvenil se llamaba La Joven Guardia Roja, que era exactamente la que llevó a cabo en China la tropelía de la revolución cultural de cuatro millones de asesinatos y destrucción del patrimonio cultural en el 80%. Y nosotros apoyábamos estas cosas de las que el periódico pro chino Pekín Informa informaba puntualmente. Pero yo he tenido suerte, como digo, porque de aquellos sitios de los que tenía que haberme ido me han echado antes, con lo cual me han ahorrado bastante tiempo, porque yo soy una persona no especialmente valiente –al contrario, en algún momento tímida–, y seguramente habría tardado mucho más tiempo en dejar la fe, mucho más tiempo en dejar los comunistas si no me hubieran echado. Me echaron de todas partes.

P.- ¿Esa orfandad, que es producto de esta doble apostasía, es la que te lleva a empezar

con tus diarios? La idea de vamos a fijar el tiempo porque ya no hay la promesa que te ofrece la religión con la vida eterna. Y ya no hay la promesa en el presente y en el futuro que te ofrece el comunismo. Quizá está solo en lo literario. ¿Ves un vínculo?

R.- Más que en lo literario, en lo personal. No es posible una vida ultraterrena, no es posible un paraíso terrenal. La única posibilidad es hacer de tu vida privada, de tu vida personal, algo decente, hacer un proyecto con el que estés conforme y bueno, con las responsabilidades civiles correspondientes. Es decir, no estás aislado. Yo no me he creado una especie de Carmelo donde estoy yo solo. Tengo familia, tengo hijos, tengo mujer, tengo amigos, tengo una profesión, unas responsabilidades laborales que trato de cumplir. Pero los diarios son el reducto donde esto se ordena también. No acaba de tener, como decíamos antes con la ficción, un completo sentido, pero por lo menos quita muchas cosas que meten mucho ruido a nuestras vidas. Entonces, los diarios yo te diría que son un poco un ejercicio de silencio.

P.- Pero en cierto sentido son diarios macerados, puestos a reposar. Entiendo que tu estrategia es llevar un diario veloz, fugaz, notas del día, dejarlo un tiempo y después volver y recrearlo, como hizo Pla con El cuaderno gris.

R.- Sí, que nos dio a todo el mundo el pego. Yo cuando leí por primera vez El cuaderno gris de Pla y vi que era un muchacho

teóricamente de 20 años, me entró un complejo enorme. Yo ya tenía veintitantos años. Digo, jamás voy a poder hacer esto, no solamente con 20 años, que ya no los tengo, ni con 60. Luego me enteré que los había hecho a los 60. Claro. El proyecto que yo he hecho con los diarios, el Salón de pasos perdidos, es un diario que se escribe como diario pero se publica como novela. Y se publica como novela justamente porque trato de darles esa especie de unidad o de sentido que el diario no tiene. Porque el diario es como la propia vida, va sucediendo y va de una manera desordenada. El reposo, la reescritura, años después, lo que te da es la facultad y el poder decir esto lo suprimo, añado otras cosas, lo voy componiendo y por tanto es un proyecto netamente literario.

P.- Tengo varias preguntas en cadena. Una, esos diarios, la materia original, ¿los conservas o los vas destruyendo? Porque se van a publicar en algún momento.

R.- Yo espero que no. Al principio los destruí, unos cuantos, pero me resultaba mucho más difícil destruirlos que esconderlos. Entonces están escondidos. Yo no los he leído ni publicados. Ni la materia prima, como tú llamas. Para mí ya no tiene interés. Pero me da pena destruirlos. Ramón Gaya contaba una cosa muy bonita cuando se embarcó en el Sinaia, que lo lleva a México. Él decía que había gentes en el Sinaia que conservaban los vasos de hierro o los platos de hierro que habían tenido en la

guerra y en los campos de refugiados, a pesar de que eran testimonios de sufrimiento.

P.- Del horror absoluto.

R.- Del horror absoluto, pero no se querían desprender. Yo, muchos años después de muerto mi padre, mi madre sacó, no se sabe de dónde, el plato de hierro que mi padre había tenido durante tres años de guerra. Para mí los diarios son un poco parecidos y me da pena destruirlos, porque son como el plato donde yo he comido durante toda esta especie de soledad. El diario es el lugar, digamos, de...

P.- La intimidad.

R.- De la intimidad. Y sobre todo los que tenemos el «espíritu de la escalera», l'esprit de l'escalier, que dicen los franceses, que son esos que cuando están con alguien y se van, dice «tenía que haberle dicho...». Pues llevo un diario porque tenía que haberle dicho, tenía que haber escrito, pero ya cuando ha pasado todo. Y ese es el momento del diario.

P.- ¿Te has arrepentido de algo ya publicado? ¿Cómo calibras qué intimidad de los otros puede estar reflejada o no? Porque no solo está contada en el Salón de pasos perdidos tu vida, sino también la vida de los demás. La familia, desde luego, pero también muchos encuentros que vas teniendo. ¿Cuándo piensas que es justo, prudente, vulnerar el pacto de la confianza con los demás?

R.- Si hay un pacto, lo respeto siempre. Si un amigo que me cuenta una cosa y yo ya entiendo que no se puede contar, no la he contado nunca, pero a menudo sucede que las gentes te cuentan cosas con el propósito de que salgan. Y una vez que salen a lo mejor pueden protestar, pero, como saben los lectores del Salón de pasos perdidos, está bastante cuidado, porque no se cita a las personas por su nombre.

P.- Hay que reinterpretar.

R.- Y esto ya son X, son Y, son iniciales muy difíciles de descifrar y por tanto a mí lo que me interesa no es la persona. Son diarios, entre otras cosas, de ideas, de sentimientos, de hechos, pero no de personas. Recorro siempre a un ejemplo. Si yo llevara un diario porque veo a gente importante y dijera hoy he estado con X, que me dice que no cree en Dios, pues esta anotación es irrelevante, es muy superficial y ramplona. Ahora, si yo dijera acabo de estar con el papa Francisco, que no cree en Dios, bueno, esto ya cambia, cosa que es probable que tampoco crea. Pero no se da el caso, porque mi vida es en general estar con gentes igual de irrelevantes que yo; con lo cual da igual. Aunque yo dijera he estado con fulano de tal, seguramente en el barrio de al lado no sabrían de quién estoy hablando. Y por supuesto, si yo pusiera todos los nombres en lugar de las iniciales y ese libro se publicara, no digo en Nueva Zelanda, digo en Andorra, los andorranos no tendrían ni idea de quién estoy hablando.

P.- En Salón de los pasos perdidos, también, cada vez el lapso entre la novela que retrata un año y el año en concreto se está haciendo más largo.

R.- Sí, porque no me da la vida.

P.- Pero no te angustia, porque obviamente va a haber muchos diarios que nunca serán novelas.

R.- Ese es un problema, sobre todo porque tengo 71 años y hay un momento en que ves que sí, que hay muchos diarios que no se podrán pasar a limpio y que quedarán ahí. Pero bueno, es así la vida y yo trato en este momento de ponerme a la par de la vida, pero quién sabe. No sabemos.

P.- Cuéntame un poco cuándo nació la idea, extravagante y genial, de volverte un Pierre Menard de nuestro tiempo. ¿Por qué decidiste poner al Quijote en español moderno, siendo además absolutamente fiel al sentido de cada una de las palabras? En realidad es un trabajo de traducción.

R.- Es una traducción.

P.- Es una traducción al español moderno. ¿Cómo nació esa idea?

R.- Nació cuando publiqué una especie de continuación del Quijote que se llamaba Al morir Don Quijote, y yo iba a presentarla por España, la España biodiversa. Y la gente me decía «ay, qué novela tan bonita, qué

maravilla. He leído su novela y cuando he terminado de leer su novela me han entrado ganas de leer el Quijote y al empezar a leer el Quijote, el original, claro, no lo entendía. Escribe usted mucho mejor que Cervantes». Y entonces yo decía «esto no puede ser, esto no puede ser». Me daba realmente pena que mucha gente, que sí había leído mi novela, que la había entendido porque estaba escrita en una lengua que entendía, cuando iba al Quijote original no la entendía, porque la lengua del Quijote es una lengua de cuatro siglos atrás. Y sabía que era intocable ese asunto, que iba a tener enfrente a todos los puristas, que no son tantos, detrás. Y trabajé mucho. Fueron unos años maravillosos.

P.- Te llenaste de palabras, de temas, de fantasías...

R.- Sí. Todas las tardes le dedicaba un momento, dedicaba media hora, una hora, a veces toda la tarde. Fue maravilloso. Y en secreto. Solamente cuando la tuve hecha se la di al editor. Mi mujer, Miriam, que estaba en el secreto, obviamente, me decía: «pero, ¿estás seguro? Mira que te van a poner verde». Y hubo una pequeña reacción en contra.

P.- Fuiste Avellaneda con tu novela y luego Cervantes, directamente.

R.- Avellaneda no, porque justamente yo tomo la novela para no ser Avellaneda. Tomo la novela cuando Don Quijote ha muerto. Entonces es una novela de los personajes secundarios. Bueno, cuando

saqué la traducción hubo muy pequeños movimientos en contra de puristas, normalmente sin fuste ninguno. Y a día de hoy, que hemos publicado este año justamente un proyecto mío que era que salieran juntos mi traducción en una página y la página original del Quijote en la otra. Es decir, como los clásicos.

P.- Una edición bilingüe.

R.- Una edición bilingüe enteramente. Esta acaba de salir ahora. Y es maravilloso porque se puede leer al mismo tiempo y la gente además comprender palabra a palabra, y cuáles son las variaciones. A día de hoy mi traducción en diez años tiene alrededor de 200.000 lectores más. O sea que yo he conseguido 200.000 lectores que estaban deseando leer el Quijote. Y ponía siempre el mismo ejemplo: Sancho Panza, de haber sabido leer, habría leído la primera parte del Quijote como el bachiller Sansón Carrasco, porque está escrita en la lengua de Sancho Panza. Pero Don Quijote, de vivir entre nosotros, de estar aquí sentado con nosotros, solo entendería el Quijote con 5.500 notas. Si no, no lo entendería. Ahora por fin el español, o el hispanohablante, lee el Quijote como lo leen en Francia, en Alemania, en todas partes, traducido.

P.- Fijado en una lengua moderna.

R.- Y además las traducciones duran poco tiempo, duran 40 o 50 años. Habrá que volver. Y dentro de 50 años vendrá otro Pierre Menard español que traducirá el Quijote a una lengua un poquito más cerca del lector de entonces. Y estupendo, bienvenido sea.

P.- Un tema que me interesa mucho de tu obra, y vamos a tener que ir acabando la conversación, pero podríamos extendernos en muchos temas, es la disputa del canon. El canon no es algo fijo y establecido, sino que está en debate. Góngora estaba perdido hasta que Generación del 27 lo volvió a poner en circulación con el apoyo de Alfonso Reyes. Hay autores que suben y que bajan del canon. Y tú tienes una una lectura del canon muy particular. ¿Cuál es tu aproximación a los clásicos? ¿Crees que el canon está en disputa?

R.- El canon siempre está en disputa. Es decir, cuando yo empecé –era un muchacho muy joven– los autores que se leían en España no eran los que a mí me gustaban. Estaba en auge la Generación del 27 y, por tanto, todo lo que la Generación del 27 aportaba, es decir, los poetas barrocos sevillanos o madrileños, Góngora entre ellos, pero Cervantes prácticamente no. He visto revistas de la época, como Cuadernos para el Diálogo, donde se hace una encuesta a los novelistas de ese momento, año 60, ni uno cita, pero ni uno, a Cervantes. Es una cosa increíble. Y estamos hablando de Cervantes. Por supuesto, ya no quiero

contarte de Galdós. Cuando yo empecé prácticamente los autores del 98 no existían o eran excrecencias escolares. Baroja, Unamuno, ni siquiera Azorín. Y por supuesto Juan Ramón era tenido por un cursi, porque las generaciones del 50 y del 27 se habían encargado de sepultarlo. Y nosotros vinimos no solamente a rescatar estos grandes, Galdós y otros que hemos dicho, sino también los menores. Al escritor, poeta y librero de viejo Abelardo Linares, a mi amigo Juan Manuel Bonet, a mí mismo, los autores menores, entre los que podía incluir Pla, Cunqueiro, Vicente Risco, nos importaban tanto o más que los grandes. La literatura está hecha de tiempo y el tiempo lo hacen los escritores grandes y los pequeños. No te das idea de lo que es una literatura hasta que no lees a los pequeños y no lees, sobre todo, las revistas y periódicos de cada momento. Porque al contrario de lo que pasa con los libros, que tú vas a una biblioteca, coges un tomo suelto pero ese tomo no está relacionado con nada más, tú vas al periódico y el artículo de Unamuno, que acabas de leer un libro, lo lees en el periódico y dicen cosas completamente diferentes.

P.- Claro, está con unas noticias, unos anuncios, una publicidad, un ambiente de época, un presente que se ha perdido. Una penúltima pregunta, ¿cómo te va de editor de tus propios libros? ¿Te arrepientes de Ediciones del Arrabal? ¿Van bien? ¿Cuál ha sido esa experiencia?

R.- Maravillosa. Fue una idea de Miriam, de

mi mujer, que hago con ella y mis hijos Rafael y Guillermo. Yo me ocupo únicamente de la cubierta. Y Alfonso Meléndez nos echa una mano también en la maquetación. Una editorial convencional no era viable económicamente, porque es un esfuerzo enorme, mantener el ritmo de publicación de mis diarios convertidos en novela. La distribución, los plazos de libranzas económicas lo hacían realmente muy costoso. Nosotros hemos sacado dos libros hasta ahora, seguiremos haciéndolo, que se agotan en muy poco tiempo. Los agotamos entre tres o cuatro semanas y no volvemos a reeditarlos porque no somos editores. Hemos hecho esa edición, la vendemos, estamos satisfechos, completos. Y ahora es verdad que Alianza Editorial, que acaba de hacer una antología de mis diarios que salió antes del verano, se llama Fractal, un tomo de 800 páginas, va a editar estos tomos raros y toda la serie, que son 24 tomos.

P.- Me gustaría que le recomendaras a los que te están leyendo, escuchando o viendo, un libro que no pueden dejar de leer mientras pasen por este bajo mundo sublunar.

R.- Como yo no oculto mis fuentes, la novela de la que hemos venido a hablar, Me piden que regrese, ha tomado prestadas dos o tres anécdotas de un libro extraordinario, probablemente para mí mejor o más rico que toda la novelística de ese momento, que es el Diario de posguerra en Madrid, 1944,

de Rafael Cansinos Assens, que es un literato olvidado, justamente uno de los que hemos recuperado, donde la vida de Madrid en ese momento está más viva y y más contrastada que ninguna otra parte. Es un libro relativamente breve. Lo editó su hijo, que está preparando el diario siguiente, y es un diario fascinante, como digo. Para mí, sin menoscabar a ningún literato de la época, ningún novelista, es un libro capital de ese momento.

Medios de comunicación

# La asociación de la prensa extranjera premia a THE OBJECTIVE por sus investigaciones

Los corresponsales en España galardonan a este periódico «por su independencia, sus primicias y su audacia»



El director de THE OBJECTIVE, Álvaro Nieto, sujeta el galardón junto a una parte del equipo de reporteros del periódico. | Víctor Ubiña



**Jaime Susanna**

@JAIMESUSANNA  
JS@THEOBJECTIVE.COM

🕒 Publicado: 16/10/2024

La Asociación de Corresponsales de la Prensa Extranjera (ACPE) entregó este martes a THE OBJECTIVE su premio anual de Periodismo en reconocimiento a su «independencia», «investigaciones», «primicias» y «audacia». Esta asociación está integrada por corresponsales extranjeros que trabajan en España y otorga cuatro galardones anualmente: Cultura, Turismo, Deporte y Periodismo. Además de este

periódico, han sido también premiados en esta edición el cantautor Joan Manuel Serrat, la red de Paradores y la selección española femenina de waterpolo.

La entrega de premios se celebró -en el marco de los Premios Internacionales de Periodismo- en el pabellón de los Jardines de Cecilio Rodríguez, en el parque del Retiro de Madrid. La ceremonia contó con la presencia de los alcaldes de Madrid y Salou, José Luis Martínez-Almeida y Pere Granados. Con este galardón, THE OBJECTIVE se suma a periodistas como Carlos Alsina, Vicente Vallés, Ana Pastor o Jordi Évole, que fueron premiados en ediciones anteriores.

«Estamos inmensamente agradecidos porque creemos que este premio constituye el respaldo más importante que un medio de comunicación puede recibir hoy en España, porque lo conceden profesionales independientes de prestigiosas empresas internacionales que observan el panorama periodístico español desde una atalaya que está a salvo de prejuicios ideológicos, rivalidades empresariales o envidias personales», dijo Álvaro Nieto, director de THE OBJECTIVE, durante su discurso tras recibir el premio de manos de Bertrand de la Grange, vicepresidente de la ACPE.

«Este premio es el mejor antídoto frente a los que quieren acallar la voz de THE OBJECTIVE. Que la prensa internacional dé esta señal tan fuerte hoy aquí en un momento en que el Gobierno pretende

controlar a los medios incómodos significa que estamos haciendo lo correcto», concluyó Nieto, quien dio las gracias al jurado, a todos sus compañeros del periódico, especialmente a la empresaria Paula Quinteros, impulsora del proyecto, a los anunciantes y a los 450.000 lectores que a diario entran en la portada del periódico. Por su parte, el alcalde de Madrid se refirió así al periódico en su discurso: «Si hay un medio de comunicación que ha sido perseguido en España en los últimos meses, con calificativos despreciables a mi juicio, incluso por parte de miembros del Gobierno, jugando con el nombre de ese medio de comunicación, ese es precisamente THE OBJECTIVE. Si hay una certeza es que el tiempo da y quita razones, y el tiempo le ha dado la razón a THE OBJECTIVE». Almeida subrayó que este medio de comunicación está actualmente «en la cúspide de la rebeldía» y del «control necesario que todo gobierno debe tener».

La presidenta de ACPE, la periodista francesa Armelle Pape Van Dyck, destacó en su discurso que su asociación ha sido testigo de «innumerables intentos» por parte del poder de controlar la prensa. Más concretamente, se refirió al «plan de regeneración democrática» presentado hace pocas semanas por el Gobierno de Pedro Sánchez.

«Se habla de regulación, de mejorar la calidad informativa o de proteger la verdad. Pero todos sabemos que cuando un político se arroga la potestad de determinar lo que

es verdad y lo que no, lo que está en juego es mucho más que simples ajustes normativos. Está en juego la independencia del periodismo y, en última instancia, la salud de nuestra democracia», destacó la periodista.



El gran ausente de la gala fue Serrat, premiado por ACPE en la categoría de Cultura. El cantautor se disculpó mediante un vídeo en el que explicó que le resultaba «imposible» trasladarse a Madrid para recibir el galardón. En su comunicado, el autor de Mediterráneo ensalzó la labor periodística y recordó las palabras de Gabriel García Márquez sobre el periodismo como el mejor oficio del mundo. «No sé si es el mejor, pero sí un bello oficio», resaltó. En representación de las jugadoras de la selección femenina de waterpolo acudieron Ester Ramos y Paula Camús, que recibieron el premio Deporte en reconocimiento a la medalla de oro que ganaron en los juegos

olímpicos de París 2024. Las deportistas expresaron su orgullo por dar visibilidad a un deporte minoritario y porque se reconozca todo el esfuerzo que realizan para alcanzar el máximo nivel.

## Premio a Juan Luis Cebrián

El evento también incluyó la entrega de premios del Club Internacional de Prensa (CIP), la Asociación de Corresponsales de Prensa Iberoamericana (ACPI) y la Asociación de Periodistas y Escritores Árabes (APEAE). La primera de ellas premió a Juan Luis Cebrián, actual columnista de THE OBJECTIVE y exdirector de El País. El CIP ha reconocido la larga trayectoria de Cebrián tras más de 60 años dedicados al periodismo.



En su discurso, Cebrián recordó unos versos de Francisco de Quevedo: «No he de callar, por más que con el dedo, / ya tocando la boca, ya la frente, / silencio avises o amenazas miedo». Estas líneas le costaron al poeta varios años de cárcel. «Quiero poner de relieve la libertad de expresión para la democracia. Pero la libertad de expresión no es un derecho de los periodistas, sino de los ciudadanos», afirmó el primer director de El País.

«Los periodistas usamos ese derecho para tratar de ayudar a los ciudadanos a comprender lo que les pasa. Somos gente que le cuenta a la gente lo que le pasa a la gente», continuó el veterano periodista, citando al también periodista italiano Eugenio Scalfari, fundador y director de La Repubblica, y añadió: «Corren malos tiempos para la democracia en general, y para la libertad de expresión en particular». Cebrián dedicó el premio a aquellos periodistas que han muerto en el ejercicio del oficio.



ÁLVARO NIETO CONVERSA CON EL ALCALDE DE MADRID, JOSÉ LUIS MARTÍNEZ-ALMEIDA. | THE OBJECTIVE

También fue premiado por el CIP el director y guionista José Luis López-Linares por su documental Hispanoamérica, canto de vida y esperanza. El documentalista recordó que lleva toda su vida haciendo documentales pese a que es por los dos últimos por los que más se le conoce, y que le han granjeado distintos premios, «aunque ninguno cinematográfico, lo cual es muy interesante, y quiere decir que el documental tiene más influencia que pasar un buen rato o divertirse en una sala de cine». Afirmó que seguirá haciendo documentales de España «porque si no conoces la historia no puedes construir el futuro».

## Premios Internacionales de Periodismo 2024

Esta es la lista completa de los galardonados:  
Premio de la Asociación de Corresponsales de Prensa Iberoamericana (ACPI)

-Instituto RTVE

Premio de la Asociación de Periodistas y Escritores Árabes (APAEA)

-Periodistas Palestinos

Premios del Club Internacional de Prensa (CIP)

-Fundación MAPFRE-Juan Luis Cebrián-Felipe Sahagún-Mónica Uriel-José Luis López-Linares-Ofelia de Pablo y Javier Zurita

Premios de la Asociación de Corresponsales de Prensa Extranjera (ACPE)

-Joan Manuel Serrat-THE OBJECTIVE-Paradores de Turismo de España-Selección Española Femenina de Waterpolo

Entrevista

# César Antonio Molina: «Sánchez es una marioneta de Bildu y todos los asesinos»

El exministro de Cultura es profundamente crítico con la personalidad de Pedro Sánchez



**Esther Jaén**

Publicado: 12/10/2024

Desde su profunda convicción como el socialista que sigue siendo, aunque enormemente descontento, César Antonio Molina (La Coruña, 1952) es muy crítico con la política de pactos del Gobierno y considera a Sánchez una «marioneta» dirigida por los «traidores» a España. El exministro, escritor y colaborador de THE OBJECTIVE, que dejó su escaño en el Congreso en 2010 y no volvió a la opinión pública y al análisis político hasta que no detectó cosas que no le gustaban en su

partido, abomina del populismo de extrema izquierda, centrado en la persona de Pedro Sánchez, y advierte que, pese a que el próximo Congreso Federal Socialista va a «entronizar» a Sánchez, en el PSOE se empiezan a detectar movimientos críticos subterráneos.

P.- Algunos de los organismos que miden la calidad democrática indican que España ha perdido puestos en el último año en la escala de calidad democrática de los distintos países. ¿Usted cree que nuestra democracia se ha degradado?

R.- Yo me fui del Parlamento en 2010, donde era diputado por La Coruña. A partir de aquel momento, yo ya vi cosas que no me gustaban o de las que no podía participar, como toda la historia del independentismo en Cataluña o el País Vasco. Pero entonces, todavía había respeto, posibilidad de discutir y de pactar. Pero desde entonces hasta 2017, no volví a hablar de política.

## **«Ahora hay asesinos de primera y de segunda»**

P.- ¿Por qué decidió volver a escribir sobre política entonces?

R.- Porque vi una serie de injusticias, nada más llegar al poder Sánchez, contra los que luchamos contra Franco, contra las generaciones que luchamos por la Transición y contra quienes llevamos a España a sus 40 mejores años de sus 500

años. Entonces me preocupó, porque la democracia no solo es votar. Es el autocontrol que ejerce luego ella sobre sí misma: la división de poderes y una serie de cuestiones que se empezaron a saltar y eso ha ido a más, a más...Vemos que incluso ahora hay asesinos de primera y de segunda. Hay ladrones de primera y de segunda, manifestantes de primera y manifestantes de segunda. Es decir, no hay una igualdad de la ciudadanía, en estos momentos.

P.- ¿Se refiere a que si eres un ciudadano afín a los independentismos que apoyan al Gobierno intermitentemente eres ciudadano de primera y si no de segunda?

R.- Es que son los que gobiernan. En realidad, Sánchez no gobierna. Sánchez es una marioneta desde hace tiempo, de Bildu y de todos los asesinos.

Solo falta que Otegi fuera nombrado jefe de Gabinete suyo en Moncloa. Sánchez depende de todo este grupo de traidores a su país, de gente que odia a su país, gente que le muerde la mano al país que le da de comer. Si los padres de la democracia, como Gregorio Peces-Barba, al que yo conocí, si levantara la cabeza y viera esto... preferiría seguir muerto. Eso no es lo que quería...

**«Esto no es el PSOE, sino un señor y un populismo de extrema izquierda, autoritario y personal»**

P.- ¿Cree que los padres de la Constitución pecaron de buena fe?

R.- Nunca imaginaron que uno de los dos pilares fundamentales de la democracia, como era el PSOE (aunque esto ya no es el PSOE, sino un señor y un populismo de extrema izquierda, autoritario y personal) se iban a aliar con toda aquella gente a la que hubo que defender en la Constitución, en la que se le reconocieron sus lenguas, como cooficiales, sus identidades, sus libertades, como el resto de los españoles, o incluso más... No imaginarían que se aliaran con todos estos enemigos ahora, para la destrucción de este país. Y le queda poquísimo ya para para acabar destruido. En este momento el CNI está en manos de no se sabe quién. La policía se tiene que andar con cuidado porque en una manifestación saldrán más heridos de la Policía que de los manifestantes violentos.



**«Ha vuelto la censura a este país»**

P.- Los independentistas también señalan al Poder Judicial...

R.- Sí, a los jueces... al mundo de la comunicación, del periodismo, de lo audiovisual. Pues ya sabemos: ha vuelto la censura a este país. O sea, desde Franco no habíamos prácticamente pronunciado la palabra censura y, sin embargo, está aquí, para perseguirnos. Si uno va a la teoría política de lo que es la democracia, la autocracia, la dictadura, que son principios generales, no hay mucho que explicar porque está todo clarísimo. En definitiva, que la democracia se ha degradado muchísimo. Cuando yo me fui, Zapatero mantenía cierto equilibrio y respeto.

P.- ¿Respeto a qué?

R.- Respeto al Rey, cosa que ahora no hay ni respeto al Rey, ni a la monarquía... Ahora ya vemos dónde estamos en la política internacional: contradecimos a Europa, a EEUU y nos ponemos casi al lado de Irán, China, de Putin, que son los que apoyan a los terroristas de Hamás, a los países terroristas que además sacrifican a su población, construyendo debajo de las ciudades verdaderos campamentos militares. Con esto no quiero decir que no sea terrible lo que está pasando con los palestinos, pero también lo que pasó el 7 de octubre, con el atentado de Hamás en Israel. Todo esto demuestra que la ciudadanía española es fuerte todavía, porque si no, no resistiría todo lo que lo que está pasando...

## **«Casi un millón de socialistas de toda la vida no estamos de acuerdo con Sánchez , porque seguimos siendo socialistas»**

P.- Ha dicho usted que si levantara la cabeza Peces-Barba... pero Felipe González o Alfonso Guerra forman parte de la familia socialista, son muy críticos ambos, pero cuando llegan las elecciones... Al menos, Felipe González votó al PSOE en las pasadas elecciones, según dijo...

R.- Hay que entender que para Felipe González y Alfonso Guerra, el PSOE es el partido de su vida, su familia, son los creadores, junto con otros...

Hay que entender que en tu familia sale una oveja negra. Pero el día de Navidad te sientas con él a la mesa. No hay más remedio. Pero bueno, está claro lo que piensa Felipe, lo que piensa Redondo, lo que pensamos casi un millón de votantes socialistas de toda la vida que no estamos de acuerdo. Porque nosotros seguimos siendo socialistas, porque a mí nadie me tiene que decir lo que soy. Sé perfectamente lo que soy, pero no soy sanchista. ¿Y el socialismo? Sabemos también que durante la guerra y durante la República había muchas tendencias. Yo nunca hubiera sido de Largo Caballero, porque siempre me pareció otro traidor, una persona que trabajaba para el estalinismo, que es lo peor que le pasó a la

República española: el estalinismo, que además abandonó luego a a todos los comunistas, les mandaban armas que no funcionaban y cosas por el estilo.

P.- ¿No se identifica con el PSOE de Sánchez?

R.-Nosotros hemos sido y somos los socialistas o socialdemócratas a la alemana, o a la a la sueca, como Olof Palme. En eso creíamos. Y nunca pensamos que el PSOE, o lo que queda, que es lo que gobierna este señor, sería el traidor. En esa última cena, lo que menos pensábamos es que el Judas de esa cena fuera el PSOE. Ahora, de ese millón de descontentos, cada uno hace lo que puede. Algunos tenemos posibilidades de escribir y de hablar, otros de hacer seminarios y movilizar por WhatsApp a la gente...

**«Este país es el único en el mundo donde se ha aliado todo el mal»**

P.- Pese a ese desencanto, el PSOE mostró un suelo electoral muy consolidado y fuerte...

R.- En las últimas elecciones, tuvimos que votar. Unos no votaron, otros votaron al PP... pero la mayor parte estábamos insatisfechos, porque era una decisión dura. Es que no hay manera de deshacernos de ese Coriolano si no es a base de expresarnos

a través de unas elecciones, que se ganen - que se ganaron- pero... creo que este país es el único en el mundo donde se ha aliado todo el mal. ¡Cuidado! Sánchez es listo, pero está aliado. Sánchez tiene muy complicado seguir adelante, aunque es un sobreviviente, él ha acertado, al menos hasta ahora. Lo que pasa es que los inmortales llega un momento en que ya no sobreviven. Y ahora se dice que quiere dejarlo todo atado y bien atado.

P.- ¿Con un sucesor que siga sus directrices?

R.- Nunca un sucesor sigue las directrices. Lo vamos a ver en México con la presidenta (Claudia Sheinbaum) que al final acabará peleándose con López Obrador, porque cada uno tiene, dentro de una ideología común, sus gustos, sus tendencias, sus preferencias, sus amistades. Lo más temible es cuando cambia un gobierno y se nombran otros ministros distintos, pero del mismo partido, porque los que vienen, que son ideológicamente iguales, cambian a todo el mundo, a los directores generales, etc., porque quieren a su gente. Y eso provoca unas situaciones bastante complicadas. En todo caso, estos movimientos en el PSOE dicen algo como «nos quedamos sin trabajo», o «esto no va a ser eterno».

## **«Si yo fuera Sánchez, ya no dormiría, pero a él le da igual»**

P.- ¿Se aprecia el desgaste también dentro del partido?

R.- El desgaste es terrible, porque revistas como The Economist, que saquen ese artículo sobre el presidente... Si yo fuera él, ya no dormiría. Pero a él le da igual, porque es un cínico y le importaba poco todo, aunque en el rostro se le nota. Eso en el propio partido, pero yo no sé cómo va a reaccionar la gente cuando vea por la calle, o en un bar, tranquilamente, a estos asesinos de ETA, con nueve o diez asesinados a sus espaldas.

P.- Con respecto a los movimientos dentro del PSOE, parece que solo afloran los de aquellos que se ven amenazados por Pedro Sánchez, en sus cargos y estructuras territoriales...

R.- Ya es algo...

## **«Hay un movimiento subterráneo en el PSOE»**

P.- Antes decía: «Somos un millón de votantes socialistas a quienes no nos gusta lo que está haciendo». ¿Con ese millón no se puede organizar una alternativa? Y con aquellos que siguen en la estructura, pero callan su descontento, ¿no se puede buscar un liderazgo nuevo?

R.-Bueno, se ha intentado. Creamos «la España que reúne», que sigue funcionando y lo lleva todo gente muy joven. Pero el Gobierno, en el poder, tiene muchos medios. Nosotros para venir a hacer esta entrevista, pues tenemos que venir andando o coger un taxi o ya en el metro o en el autobús. Ellos van en aviones, que paga el Estado. Y después está el desgaste personal de cada ciudadano crítico, que se arriesga, porque tiene su propia vida. Y hemos llegado a una época de amenaza, debido a toda esta situación. La gente se cansa, se agota. La gente tiene que trabajar y su familia tiene que vivir. Es muy complicado... pero sí hay un movimiento subterráneo en el PSOE. Y se ve en la cara de los ministros, del Gobierno. Ya no se ve la alegría de antes.

P.- ¿Qué es lo que ve?

R.- Que no hay tanta alegría, porque la amnistía es muy difícil. El tema de la inmigración, que ya vemos que el 60% de los españoles está en contra. Eso es de traca. El tema familiar del presidente, lo quieras o no, sea legal o ilegal, quienes hemos sido profesores universitarios sabemos lo que cuesta, el esfuerzo... ¡y sin méritos! Porque no se ha dedicado a otra cosa... Todo eso va pesando en la conciencia de los españoles, aunque mucha gente la tenga dormida y piensa que es preferible cualquier izquierda, ¡cualquiera, cualquiera!, a la derecha de toda la vida.

P.- ¿Estamos ante una derecha «de toda la vida»?

R.- No, no es cierto. Es una derecha democrática, que ha ayudado a crear este país y que ha colaborado en el desarrollo del mismo y que no es como si dijéramos que la izquierda era eso de los estalinistas, de los anarquistas y demás. Se ponen unos prejuicios sobre unos y no sobre los otros. Pero hay prejuicios para todos. Yo creo que hay inevitablemente un movimiento pequeño, pequeño. No creo que las cosas vayan a cambiar de hoy para mañana... Ahora deshacer todo el partido, colocar a otros provoca una serie de mártires que van a estar conspirando permanentemente. Y antes no los había. Y creo que ahora ya no son los viejos, sino la gente joven, como ocurre en Castilla y León, o en Aragón y otros sitios.

**«No creo que todos los ministros estén conformes con todo lo que se ha hecho»**

P.- Una de las voces críticas que se ha escuchado es la del socialista y alcalde de León, Jose Antonio Diez Díaz. ¿Comparte usted sus argumentos y quejas?

R.- Por supuesto. Oye, estamos en partidos democráticos. La democracia se tiene que demostrar en el propio partido. Además, es gente joven que también tiene sus opiniones y tiene sus ideas, que ha ganado elecciones. Creo que esos movimientos telúricos, si no son del 7 de la escala de Richter, sí son, a lo mejor, del 0,1, 0,2 o 0,3 de la misma escala. Pero es que antes era el 0. Entonces hay

movimiento. Y, como digo, el rostro de los ministros no es el mismo, porque no creo que todos los ministros estén conformes con todo lo que se ha hecho, aunque lo aceptan, porque si no, no estás ahí: renuncias y te vas. Sabemos que mucha gente aguanta, pero en el fondo y en el propio PSOE, hay mucho anónimo contrario a lo que está pasando. Pero no le puedes pedir a un padre de familia que se manifieste públicamente, porque vemos lo que está pasando con los jueces y demás.

P.- ¿Cree que estamos entrando en el final de la legislatura?

R.- Percibo algo, hablando con la gente, aunque sea muy poco. Pero creo que la legislatura va a seguir.

## **«Van a entronizar a Sánchez y el 'Vivan las caenas'»**

P.- ¿No hay elecciones a la vista?

R.- Yo no las veo. Van a entronizar a Sánchez, el «Vivan las caenas», y él se sentirá más fuerte, por el apoyo del partido. Tirarán para adelante, pese a todo. Las víctimas del terrorismo han sido humilladas. Aparte de ser víctimas, que te humillen es tremendo. Porque no solamente es la persona a la que han matado, sino a toda la familia: esos más de 200.000 vascos que viven fuera de su tierra.

P.- ¿Se ha abandonado a las víctimas del terrorismo?

R.- Es inconcebible que no haya habido ninguna relación entre el presidente y las víctimas del terrorismo. Para nada. Ni una carta, ni una mínima justificación, ni nada de nada. Y que se haya hecho esto (una reforma legal que permite convalidar penas de prisión cumplidas fuera de España y que va a permitir a etarras con graves delitos de sangre que salgan antes de la cárcel) a escondidas, como ha pasado, metido en un decreto... También la oposición tiene que revisarse a sí misma, por dejarse meter los goles que les están metiendo. Pero, en fin, en una democracia, el partido que gobierna engaña al otro en el Parlamento, que nos representa a todos... ime parece inconcebible!

P.- Eso en cuanto a las formas, pero en el fondo, esa salida de etarras como Txapote, por ejemplo...

R.- Está claro que se va a permitir que salgan. Y que los años que se han cumplido en Francia valgan en España cuando vienes a cumplir tu otra condena. Por eso he dicho que hay asesinos de primera y asesinos de segunda. ¿Es que los asesinos de ETA son mejores que los asesinos que están en las cárceles? ¿Por qué reciben beneficios que los otros asesinos, que son igual de asesinos, incluso en algunos casos hasta «mejores» (entre comillas, entre comillas..)? Cada uno tiene su historia y es difícil meterse en estas cosas. Pero ¿es que el asesinato político está subvencionado? Porque esta gente sale y tiene un piso y un dinero mensual, se les

busca un trabajo... Figuran para la Administración como gente con problemas sociales, de relación con las partes. ¿En qué país estamos? Es que ese es el problema. No hay seguridad jurídica en esos momentos.

**«Del ministro de Cultura mejor que no hable. No comparto absolutamente nada con esa persona»**

P.- De exministro a ministro, ¿cómo valora la política cultural emprendida por Ernest Urtasun?

R.- Del ministro actual es mejor que no hable. Yo no comparto absolutamente nada con esta persona. En general, es un desastre para el país, porque si España es poderosa en algo es en su cultura. Pero tengo que decir también una cosa. Que me parece increíble algunas cosas que hace la oposición...

P.- Como, por ejemplo, ¿qué cosas?

R.-Que el presidente de la Comunidad de Valencia vaya a ver al Presidente del Gobierno y le pida el traslado de la Dama de Elche. Yo tuve un encontronazo terrible con Leire Pajín, que era del mismo territorio, y me pidió lo mismo en aquella época, porque era importantísimo para poder ganar las elecciones... y le dije que mientras yo fuera ministro ni se le ocurriera, porque

ya es el colmo que una pieza arqueológica de miles de años sea fundamental para ganar unas elecciones. Eso quiere decir que son malos políticos, porque un político tiene que ganar las elecciones no por la Dama de Elche, que está perfectamente en el Museo Arqueológico y que es una pieza que no se puede ni tocar. Además, en realidad, la compró el Louvre y, durante la guerra, Franco y Petain se intercambiaron una serie de cosas que se había llevado Napoleón... y algún asesor bien informado sugirió a Franco que incluyese en el intercambio la Dama de Elche.

P.- En definitiva, que tanto Leire Pajín como el presidente de la Comunidad Valenciana, Carlos Mazón, tienen las mismas aspiraciones en materia cultural...

R.- Yo casi ni me lo creo que haya ido el presidente de una Comunidad, del que yo pensaba que era bastante listo, despierto, inteligente, a ver al jefe, absolutamente contrario a él, a pedir algo que sabe que además no se lo va a dar. Porque se supone que lo pide, porque cree que lo va a beneficiar y, entre otras cosas, es una traición a Ayuso y Almeida Aunque es un museo del Estado, Madrid es una comunidad donde está también el Museo Arqueológico Nacional. De verdad que hay cosas que yo no entiendo de la oposición y de los presidentes autonómicos, que va a reclamar algo en consonancia con lo que haría el actual ministro de Cultura.

P.- ¿Se refiere a repartir las obras y piezas que están en los museos nacionales para llevarlas a las comunidades autónomas?

R.- A repartir todos los museos, sobre todo en Madrid. ¿Por qué no se atreve a los de Cataluña? No se atreve. Yo lo dije en un artículo: «¡Atrévete a repartir los de Cataluña, los de País Vasco, los de Galicia, los de Andalucía...!». No, es Madrid, porque la obsesión de este Gobierno es Madrid. Lo digo de verdad. El ministro de Cultura es un horror y una vergüenza para todos los diplomáticos, porque es diplomático de carrera. Me parece una vergüenza que tengan una persona como ese señor. Pero bueno, actúa dentro de sus criterios.

## Opinión

# El hedor es insoportable: ha llegado el momento de actuar

«Ante la gravedad de los hechos de esta semana, Feijóo tiene la obligación de presentar una moción de censura para convocar elecciones a la mayor brevedad»



Ilustración de Alejandra Svriz.



**Álvaro Nieto**

@alvaronieto

🕒 Publicado: 13/10/2024

El informe de 233 páginas que la Guardia Civil ha remitido esta semana a la Audiencia Nacional es, probablemente, el documento más turbio al que se ha tenido que enfrentar un Gobierno desde el comienzo de la democracia. Los indicios y pruebas ahí contenidos vienen a confirmar que el Ministerio de Transportes que dirigió José Luis Ábalos entre 2018 y 2021 fue el epicentro de una trama organizada de corrupción.

Por si alguien tenía dudas aún, el relato de la policía judicial deja bastante claro que el cabecilla de la banda era el propio ministro: no en vano todos los miembros del clan le llamaban «el jefe». Su asesor Koldo García no era más que el chico de los recados y Víctor de Aldama, el tipo listo que hacía de intermediario entre Ábalos y los diferentes empresarios que iban pasando por caja.

Al equipo de periodistas que llevamos cinco años destapando todos los trapos sucios de Ábalos, y que he tenido el honor de dirigir, primero en ‘Vozpópuli’ y los últimos tres ejercicios en THE OBJECTIVE, el informe de la UCO nos suena muy familiar. Sabíamos que el Ministerio de Ábalos era una enorme fosa séptica, pero ahora la Guardia Civil ha conseguido aportar las pruebas documentales de ello y relacionar asuntos aparentemente inconexos como el ‘Delcygate’, el ‘caso Koldo’ o el rescate de Globalia. Y todo con un mismo hilo conductor: Ábalos.

El problema para Pedro Sánchez es que de la lectura de las 233 páginas no se puede concluir que toda la mierda se circunscribiese a su ministro de Transportes: el texto salpica también al propio presidente del Gobierno, a la presidenta del Congreso de los Diputados, Francina Armengol; a la presidenta del Banco Europeo de Inversiones, Nadia Calviño; al presidente de Cataluña, Salvador Illa; a los ministros Ángel Víctor Torres y Fernando Grande Marlaska; a Teresa

Ribera, próxima vicepresidenta de la Comisión Europea; y a Reyes Maroto, portavoz del PSOE en el Ayuntamiento de Madrid.

Dada la dimensión del problema, lo que tendrán que dilucidar los jueces a partir de ahora es si estamos ante el 'caso Ábalos' o ante el 'caso PSOE'. O dicho de otro modo: si Pedro Sánchez estaba en el ajo de lo que hacía Ábalos.

Por supuesto, el presidente y su nutrido aparato de propagandistas van a intentar convencernos de que esto es simplemente el caso de un ministro fuera de control, pero conviene tener presentes varios puntos importantes que sugieren lo contrario:

1.- Está demostrado que Víctor de Aldama mantuvo numerosos encuentros con Begoña Gómez, esposa del presidente, durante los años 2019 y 2020.

2.- El 'Delcygate' lo publicamos el 23 de enero de 2020. Si Sánchez no tenía nada que ver con aquello, ¿por qué no destituyó a Ábalos de inmediato por montar el pollo? ¿Y por qué a pesar de ello cuando empezó la pandemia unas semanas más tarde le entregó todo el poder para contratar a dedo material sanitario con quien quisiese?

3.- Gracias a aquel poder que le entregó Sánchez, Ábalos empezó a gastar dinero sin ningún control. El 'caso Soluciones de Gestión', ahora llamado 'caso Koldo', lo

publicamos el 14 de abril de 2020. Desde entonces estuvo clarísimo que se trataba de algo delictivo, pero Sánchez tampoco tomó medidas y decidió mantenerle en su puesto.

4.- Es verdad que lo destituyó en el verano de 2021, pero tuvo el detalle de mantenerlo protegido en el Congreso de los Diputados en las siguientes elecciones para que solo pudiera ser juzgado por el Tribunal Supremo.

Que nadie se engañe. Sánchez era perfectamente conocedor ya desde comienzos de 2020 de los trapicheos de Ábalos, entre otras cosas porque los íbamos publicando. Por tanto, cabe preguntarse por qué decidió mantenerlo en su Gobierno. Y una respuesta lógica, sobre todo teniendo en cuenta los cuatro puntos anteriores, es que él también formase parte de la trama. Solo así se explicaría que el propio Koldo preguntase una vez a su contacto en la Guardia Civil si el teléfono móvil de Sánchez estaba ‘pinchado’ por la Policía.

Por tanto, ahora mismo nos queda la duda de si el presidente del Gobierno es el ‘número uno’ de una banda organizada que saqueaba al Estado. Y esa incógnita se acrecienta aún más después de que un exsocio de Aldama haya confesado esta semana en THE OBJECTIVE que llevó bolsas con dinero en efectivo a la sede del PSOE: 90.000 euros en dos entregas en octubre de 2020. Según él, se habrían pagado hasta 600.000 euros.

Ante semejante escándalo, lo normal en cualquier democracia sería que cayese el presidente y todo su Gobierno. Pero como aquí hace tiempo que sabemos que Sánchez prefiere defenderse de sus problemas judiciales usando todos los resortes del poder (Fiscalía, Abogacía del Estado, CNI, policías, guardias civiles, medios de comunicación afines...), no cabe otra salida que pasar a la acción.

Independientemente de la aritmética parlamentaria, la oposición tiene una obligación democrática: ante unos hechos de tanta gravedad, se impone la presentación urgente de una moción de censura que incluya el compromiso de convocar elecciones generales en el plazo más breve posible. Y que cada uno de los 350 diputados del Congreso se vean obligados a decidir si avalan la corrupción o permiten una salida para que sean los ciudadanos con su voto los que pongan a cada uno en su lugar.

Ante la negativa de Sánchez a asumir sus responsabilidades políticas por hechos tan graves, Alberto Núñez Feijóo está obligado a activar la maquinaria prevista por la Constitución... y que cada cual se retrate el día de la votación en la Cámara Baja. Partido Popular, Vox, Unión del Pueblo Navarro y Coalición Canaria suman 172 escaños. Apenas necesitan cuatro valientes para mandar a Sánchez a los libros de historia.

Si el resto de los diputados no quiere secundar la moción de censura, allá cada cual con su conciencia, pero al menos el PP

habrá cumplido con su obligación ante un hedor tan insoportable. Y acto seguido debería al menos en el Senado, donde sí cuenta con mayoría, someter al Gobierno a un verdadero calvario, empezando con la comparecencia inmediata en la comisión del ‘caso Koldo’ de Pedro Sánchez y Begoña Gómez.

Después de revelaciones tan contundentes como las conocidas esta semana, y teniendo en cuenta todo lo que aún queda por salir (falta aclarar el rescate de Plus Ultra, el ‘caso Travis’, las mordidas al ministro de constructoras valencianas, los contratos amañados de ADIF...), la oposición debe ser consciente de que España no se puede permitir prolongar por mucho más tiempo esta agonía. Si tenemos a una banda al frente del Gobierno, lo sensato es intentar desalojarla cuanto antes. Y si no es posible hasta las próximas elecciones, al menos que no sea porque la oposición no lo ha intentado.

PD: Este artículo está dedicado a todos los periodistas valientes a los que he tenido el honor de dirigir y que son los responsables de las principales exclusivas que han quedado avaladas ahora por la Guardia Civil, y que se han ido publicando desde 2020 hasta hoy. Frustrado porque nadie nos hiciera caso en su día, decidí recopilar en un libro el ‘Delcygate’, el ‘caso Plus Ultra’ y lo que hoy se llama ‘caso Koldo’. Lo escribí en el verano de 2021 y se publicó en enero de 2022. Si se hubiera actuado con mayor

celeridad, los golfos no hubieran tenido tanto tiempo para disfrutar lo robado. Aquí abajo tienen los detalles del libro por si quieren leerlo, está de plena actualidad a pesar de los años que han pasado. Y no se olviden de algo: sin periodismo libre no hay democracia.

## Opinión

# La posición insostenible del fiscal general

«Los miles de profesionales honestos que integran la carrera fiscal no se merecen tanto bochorno e ignominia. Los ciudadanos españoles, tampoco»



Ilustración de Alejandra Svriz.



**Guadalupe Sánchez**

@Proserpinasb

🕒 Publicado: 16/10/2024

El sanchismo, que llegó al poder prometiendo expulsar la corrupción económica de la esfera pública, no sólo la ha sublimado hasta límites insospechados, sino que la ha extendido al ámbito institucional. Si hay algo que debemos reconocerle a Pedro Sánchez es su capacidad para aportar momentos inéditos a la historia de la democracia española: conformar el primer Gobierno de coalición con un partido político abiertamente chavista con el apoyo

parlamentario de nacionalistas y filoterroristas, nombrar a la que era su ministra de Justicia como fiscal general del Estado, indultar la sedición y la malversación a los líderes independentistas del procés tras asegurar que la sentencia se cumpliría en su integridad, derogar el delito de sedición y rebajar la malversación para beneficiar a sus socios catalanes, reformar los delitos contra la libertad sexual para acabar reduciendo las condenas a miles de agresores sexuales, colocar a su ministro de Justicia y a una alto cargo de Moncloa en el Constitucional, o aprobar una ley de amnistía para garantizar impunidad a sus socios independentistas a cambio del apoyo en la investidura.

Pero las aportaciones de Pedro Sánchez a la historia de la democracia constitucional no se agotan aquí: es el primer presidente del Gobierno con su esposa imputada por un presunto delito de tráfico de influencias; con su hermano imputado por presuntos delitos fiscales, malversación, prevaricación y tráfico de influencias o con su mano derecha y exministro de Transportes, José Luis Ábalos, al borde la imputación por una gigantesca trama de corrupción en la que el sobrenombre del Presidente era «El Uno». Ahora, por si todo lo anterior no fuera suficiente, también han imputado a su Fiscal General del Estado, Álvaro García Ortiz, por un presunto delito de revelación de secretos. Efectivamente, la Sala Segunda del Tribunal Supremo, en un Auto unánime cuya ponente es Susana Polo, aprecia indicios de

delito en la actuación del Fiscal General por la filtración a la prensa de los correos electrónicos dirigidos por el abogado de la pareja de Isabel Díaz Ayuso a la fiscalía. La finalidad de estos correos era explorar un posible acuerdo de conformidad por la presunta comisión de un delito fiscal que habría tenido lugar antes de comenzar su relación sentimental con la presidenta de la Comunidad de Madrid.

El Auto del Supremo no sólo documenta los elementos indiciarios que conducen a la imputación de García Ortiz por un delito muy grave dado el cargo que ostenta: revela que su actuación no obedeció a parámetros jurídicos sino absolutamente políticos, comportándose como el ministro número veintitrés del gobierno de Su Sanchidad.

En la resolución del Alto Tribunal queda patente cómo movilizó a sus subordinados en cuanto tuvo conocimiento de que Alberto González Amador no era un ciudadano cualquiera, sino la pareja sentimental de la presidenta de la Comunidad de Madrid: el fiscal Salto declaró que el 8 de marzo le llamó la Fiscal Jefa provincial y le informó que González Amador tenía un vínculo con Ayuso y le pidió copia de la denuncia. Posteriormente, el día 13 de marzo, bien entrada la noche, recibió otra llamada de la misma fiscal para que le remitiese los correos intercambiados con el letrado de la pareja de la Presidenta, a instancias del Fiscal General del Estado.

## **«No son sólo las implicaciones judiciales del proceder de García Ortiz las que deberían haber propiciado su dimisión, sino las políticas»**

Por su parte, la Fiscal Jefa provincial declaró que el 13 de marzo, por la noche, «recibió una llamada de la Fiscalía General del Estado donde le piden los correos electrónicos intercambiados entre Julián Salto y el abogado Carlos Neira» porque «iban a desmentir una información que está circulando por las redes». Ella misma remitió los correos de Salto a García Ortiz.

Esa misma noche, la cadena SER, afín al Ejecutivo, publicaba el contenido de los correos en exclusiva. Blanco y en botella, como diría Félix Bolaños. Porque, con independencia de que se consiga o no probar que fue el Fiscal General el que filtró personalmente a los medios información sobre la que tenía obligación de guardar sigilo, el sentido común nos lleva a pensar que, con la filtración, «Alvarone» se estaba fabricando una coartada que le permitiera publicar una nota de prensa para «desmentir un bulo».

Así que no son sólo las implicaciones judiciales del proceder de García Ortiz las que deberían haber propiciado su dimisión, sino las políticas, ya que el comportamiento que esboza el Auto del Supremo revela un proceder incompatible con el cargo de

máximo representante del Ministerio Fiscal, cuya misión es, no podemos olvidarlo: «promover la acción de la justicia en defensa de la legalidad, de los derechos de los ciudadanos y del interés público tutelado por la ley (...)». Y nada más acorde con el respeto a la legalidad que preservar la presunción de inocencia y el derecho de defensa de cualquier ciudadano, al margen de sus relaciones afectivas con cargos políticos.

Si ya parecía inconcebible tener al frente de la fiscalía a alguien condenado por desviación de poder y declarado inidóneo para el cargo por el mismísimo CGPJ -otro hito histórico-, lo de que el ministerio público sea dirigido y manoseado por un imputado cuya actuación es injustificable -sin perjuicio del recorrido judicial del asunto-, hace que su posición sea insostenible: García Ortiz no puede ni debe tomar decisiones que afecten a la posición del Ministerio Fiscal en las múltiples causas de corrupción que asedian a este Gobierno. Los miles de profesionales honestos que integran la carrera fiscal no se merecen tanto bochorno e ignominia. Los ciudadanos españoles, tampoco.

## Opinión

# La mala intención

«Ante Sánchez y sus corifeos, la insumisión es un deber patriótico, es decir, moral. Para que el ciclón no arrastre lo mejor de lo que aún tenemos y somos»



Ilustración de Alejandra Svriz.



**Fernando Savater**

[@Savater](#)

Publicado: 13/10/2024

Cuando empiezo a escribir esta página, el huracán Milton se acerca amenazadoramente a las costas de Florida. Tiene la máxima potencia en su clase y se ha recomendado a los habitantes de las zonas por las que va a pasar que abandonen sus casas y huyan del peligro. No hay modo de enfrentarse a un gran huracán salvo escapar lo antes posible y ponerse fuera de su alcance: las autoridades, sean las locales o el propio presidente Biden, advierten que quienes se empeñen en quedarse en sus hogares, aunque sea muy atrincherados, corren un auténtico riesgo mortal. Estoy

convencido de que a pesar de todas las advertencias, habrá bastantes, quizá demasiados, que prefieran quedarse en sus hogares tras un refuerzo protector de tablas, colchones y demás escudos. La tradición anglosajona de «mi casa es mi castillo» prevalecerá sobre el miedo y la prudencia. A los espectadores sólo nos toca desearles la mejor suerte en tan difíciles circunstancias...

En España afortunadamente no padecemos huracanes de categoría tan criminal, al menos en lo meteorológico. Pero tengo la impresión o el palpito, aunque nada más lejos de mi intención que sentirme una Casandra donostiarra, de que un huracán político se nos avecina cada vez más. De este tipo de huracanes es difícil huir como no sea por vía del exilio, una salida en la que –salvo la vida– uno pierde siempre más de lo que conserva. Que le pregunten a los millones de venezolanos a los que el experimento supuestamente progresista de la «revolución bolivariana» ha obligado a abandonar su país para refugiarse en el extranjero y la incertidumbre. Pero, a diferencia de los meteorológicos, los ciclones políticos sí pueden combatirse con coraje y lucidez. Yo diría que hasta hay una cierta obligación moral de hacerlo, porque el patriotismo también pertenece a la ética. El huracán político que se nos viene encima es consecuencia de las bajas presiones (en el sanchismo todo es bajo) que agitan nuestra atmósfera nacional desde que Sánchez encabeza el Gobierno. Y van a más: no sólo por asuntos de corrupción enraizados en

abusos institucionales (Koldo, el tío Berni, Aldama, la siniestra Delcy Rodríguez, Begoña Gómez, la prostitución voluntaria de la Universidad Complutense y tutti quanti) sino por las fehacientes concesiones y privilegios al separatismo, incluso violento, que lleva tratando de zapar en la teoría y en la práctica la unidad de España, es decir lo único que garantiza la igualdad y libertad de quienes nos queremos ciudadanos. El cántaro vuelve una y otra vez a la fuente, pero antes o después se romperá: ojalá sea pronto, para que acabe esta vergüenza.

No voy a entrar en discutir los detalles jurídicos de la última disposición legal colada en el Parlamento a una oposición en Babia que tiene como consecuencia abreviar el cumplimiento carcelario de los peores condenados de ETA. Quien quiera conocer mejor el asunto debe leer el artículo de una de nuestras mujeres listas, trabajadoras y valientes, Carmen Ladrón de Guevara: La batalla legal de los presos etarras, en El Mundo, 10/10/24. En parte, tiendo a comprender (no a disculpar) la incuria del PP y Vox: oyeron la campana de que se trataba de cumplir una normativa europea obligatoria y la temida palabra «Europa» disipó sus prevenciones. ¡Como si todo lo que disponen las instituciones europeas, algunas tan poco fiables como el Consejo de Europa, hubiera que tragarlo sin examen ni reticencias! En este caso, además, es completamente falso que nadie en la UE haya exigido a España cambiar su

legislación en beneficio de los criminales encarcelados, como tratan de hacernos creer los turiferarios sanchistas, encabezados con su habitual y alambicada desvergüenza por los editorialistas de El País. La maniobra es legal, sin duda, pero responde pura y simplemente a una triquiñuela urdida por los cerebros de la abogacía etarra (que los hay, y buenos) para conseguir un triunfo propagandístico que ayude a subir la moral combativa de los seguidores de Otegi. Y por parte de Sánchez resulta otra cuota más que paga a Bildu para mantener su cada vez más amenazado alquiler de la Moncloa.

**«El Gobierno sanchista y los más izquierdistas o separatistas de sus apoyos parlamentarios llevan a cabo poco a poco una derogación de la unidad de España, de su verdadera historia, de su tradición religiosa y cultural, de la libertad e igualdad de sus ciudadanos»**

Pero a mi juicio lo de menos (siendo mucho) es que salgan de la trena antes de plazo algunos carcamales del terrorismo, que ya no representan peligro como individuos, sino sólo como símbolos para la juventud vasca de un separatismo criminal que aún se les ensalza. Hará muy bien la AVT estudiando caso por caso y recurriendo cuando pueda contra las excarcelaciones.

Tampoco me parece lo peor de la inicua Ley de Amnistía que exculpe a algunos delincuentes menores e incluso mayores del catalanismo antiespañol conspirativo. Ni me preocupa más de la cuenta, aunque me inquieta bastante, que la reforma de la denostada ley mordaza (en un país en el que la única mordaza contra la libertad de expresión la propone el corrupto gobierno de izquierdas) haya disminuido la capacidad operativa de las fuerzas del orden al dictado de lo que exigen precisamente los enemigos del orden público, es decir de todos nosotros.

Lo peor de esas medidas arbitrarias es su condición de síntomas inequívocos de la calaña de quienes nos tienen en sus manos. Cada una de esas disposiciones y otras semejantes aunque de alcance sólo cultural (la supresión de los Premios Nacionales de Tauromaquia, por ejemplo, o la descolonización delirante de los museos... y puede que mañana del gazpacho, ya que el tomate vino de América), quizá podrían justificarse con argumentos racionales mejores o peores una por una, pero en su conjunto son prueba irrefutable de mala intención. El Gobierno sanchista y los más izquierdistas o separatistas de sus apoyos parlamentarios (amos reales de aquel a quien fingen servir) llevan a cabo poco a poco una derogación de la unidad de España, de su verdadera historia, de su tradición religiosa y cultural, de la libertad e igualdad de sus ciudadanos, de su

empresariado productivo y de su lengua común, una de nuestras mayores riquezas no monopolizada por ninguna élite a escala mundial. En la zapa que perpetra constantemente esa mala intención está la génesis del mortífero huracán que nos amenaza. Y ante él no debemos huir, sino plantarle cara política. Ante Sánchez y sus corifeos (coriguapos no le conozco ninguno) la insumisión es un deber patriótico, es decir, moral. Para que el ciclón no arrastre lo mejor de lo que aún tenemos y somos.

## Opinión

# Madre: ¡sólo hay una!

«Todavía hay en este país una izquierda pueril que mantiene el odio a España y al ejército, como hace un siglo. En realidad, se odian a sí mismos»



Ilustración de Alejandra Svriz.



**Félix de Azúa**

🕒 Publicado: 12/10/2024

Hoy es el día de la Hispanidad. Dentro de pocos años, si seguimos así, habrá una generación que no sepa ni el sentido de la palabra «hispanidad». Será el resultado de soportar durante una década un Gobierno que no es exactamente español, o bien es español en un sentido raro, diferente y reaccionario. La España que se dispone a poner en marcha el marido de Begoña está dividida, de momento, en tres feudos: Vasconia, Cataluña y un tercero que aún está por decidir.

No ha sido España, en los últimos dos siglos, muy del agrado de los españoles, o de algunos españoles. A muchos, lo confieso, nos daba vergüenza decir que lo éramos cuando estábamos en Francia o en Inglaterra, pero en aquellos años setenta del siglo pasado aún podía comprenderse. La España de Franco era ridícula, además de tiránica y opresora. Los españoles, o algunos de ellos, nos abochornaba ser españoles. El milagro que consiguió la Transición es justamente ese: que muchos hemos recuperado a nuestra nación.

No así el Gobierno, que sigue en su tradicionalismo, aferrado al pasado y manteniendo todos los horrores que llevaron a detestar a este país. Sea un ejemplo. ¿Beneficios forales? ¿Y por qué? ¿Cuál es la razón por la que se deben mantener unos privilegios aristocráticos o feudales a un montón de españoles subvencionados que viven en las provincias vascas y catalanas, por contrariedades y prejuicios de hace siglos? Ese fue uno de los agujeros más negros de la Transición. Y el primer paso que deberá dar un gobierno realmente democrático y europeo será eliminar las diferencias entre españoles. Es decir, modificar el título octavo de la Constitución.

Si el Gobierno del marido de Begoña fuera realmente español habría respondido de otro modo a la escena de caricatura que puso en marcha el impresentable expresidente de Méjico, que no se llama

Tlatelolco, sino López. Porque hora es ya de acabar con el lugar común de «la conquista», al que los más reaccionarios añaden «el genocidio». ¿Pero qué conquista ni qué niño muerto? No sólo fue una fundación y un híbrido de civilizaciones, sino que el ejemplo más inmediato de «conquista y genocidio» está en el norte: el exterminio de los indígenas, querido y ejecutado por las autoridades coloniales, o la carnicería congoleña de Bélgica. Pero, evidentemente, los que se llaman «de izquierdas» y son más reaccionarios que la derecha, no dijeron ni pío al oír disparatar a López y a su heredera. Estos analfabetos no saben que Méjico no existía hasta que lo fundó Cortés.

**«Los golpistas salieron hasta por las ventanas, como ratas. Y a partir de entonces el ejército es otro protector de la democracia»**

Yo vivo en un piso alto y desde el tejado veo pasar cada año los aviones y aeronaves del ejército, en tal día como hoy. Abajo, en la avenida de la Castellana, forman durante horas los escuadrones y la maquinaria que luego desfilará. A veces suena la música. Es una ceremonia digna y ejemplar. El ejército fue durante muchos años un colaborador de la tiranía, pero eso no sólo desapareció, sino que fue enmendado cuando uno de los últimos franquistas armados intentó un golpe de Estado de película de Alfredo Landa, y el jefe del ejército, es decir, el Rey, lo mandó a la porra. Los golpistas salieron hasta por las ventanas, como ratas. Y a partir de entonces el ejército es otro protector de la democracia.

Sé lo difícil que resulta eliminar de nuestra imaginación los cromos de la infancia. Todavía hay en este país una izquierda pueril que mantiene el odio a España y al ejército, como hace un siglo. En realidad, se odian a sí mismos o quieren cobrarse venganza de algo que les sucedió en la infancia o en la juventud. Y los demás sólo les hemos de dedicar un respetuoso desprecio. Aunque a veces se nos escape la risa.

## Opinión

# Esto se cae

«Pedro Sánchez no tiene la confianza de sus socios de Gobierno ni es capaz de recuperar la del electorado para superar al PP en las urnas»



Ilustración de Alejandra Svriz.



**Jorge Vilches**

@Jorge\_Vilches

🕒 Publicado: 12/10/2024

La descomposición de un gobierno es un concepto a estudiar. No hablo de transiciones, rupturas o reformas, ni de crisis de gabinete, sino de la putrefacción visible de un Ejecutivo en un sistema democrático más o menos estable como el nuestro. Estaría bien acercarse a los elementos indiciarios de casos similares para sacar una pauta. Lo digo porque la situación del sanchismo ha generado la sensación general de que esto se cae.

El desguace del Gobierno de Pedro Sánchez no es igual a la caída de los presidentes anteriores. No es equiparable a Zapatero, que quebró por una situación económica insostenible y la explosión del 15-M. Tampoco a Rajoy, que fue víctima de una moción de censura que triunfó por la traición del PNV, aunque ya mostraba elementos de descomposición por corrupción, desprecio a las ideas políticas, y desconfianza general. Además, el PP cuando gobierna siempre cuenta con un plus de crítica moral por parte de los medios de la que siempre se libra el PSOE.

Menos aún se parece a la etapa de Aznar, que se fue, dejó los bártulos a Rajoy, y sobrevino el 11-M sin el cual el partido socialista no habría ganado las elecciones. Por esto, con quien tiene más parecidos la situación actual de Sánchez es con la caída de Felipe González entre las elecciones de 1993, ganadas por la mínima, y las del 96, que perdió por el 1,16% de los votos, es decir, 290.328 papeletas. Los casos de la UCD de Adolfo Suárez y Leopoldo Calvo Sotelo no cuentan porque entre la Transición y las elecciones de octubre de 1982, el partido desapareció en una desbandada histórica hacia otras formaciones.

Aunque hoy la nostalgia, esa enfermedad cognitiva, nos haga añorar los tiempos del socialismo del Antiguo Testamento, lo cierto es que perturbó trágicamente la separación de poderes, colonizó el Estado desde RTVE a las Universidades, inauguró la

moderna corrupción económica, recreó el terrorismo de Estado con los GAL, mintió respecto a la OTAN, toleró el coqueteo del PSC con el nacionalismo catalán, e inició al final de su mandato el relato que vinculaba al PP con el extremismo y el franquismo. No todo fue malo, claro, pero aquí se trata de entresacar los elementos que definen la putrefacción. No obstante, ni siquiera entonces las señales eran tantas ni tan evidentes como ahora.

El primer indicio de la descomposición es tener al frente a un líder sin autoridad (mando) ni auctoritas (influencia), como le ocurrió a González en sus últimos años. Sánchez se ha ganado a pulso que nadie confíe en él, ni siquiera sus socios más entrañables, como Bildu o Puigdemont. Esta desconfianza no parte únicamente de la evidencia de que no cumple su palabra -salvo con ETA-, sino de que trata siempre de destruir a un aliado confiado. Fíjense en Pablo Iglesias y Unidas Podemos, con menos intención de voto hoy que el partido de Alwise. Sánchez propició su hundimiento alimentando la ambición de Yolanda Díaz, a la que Iglesias aupó. Con ella dividió a la dirección con las emociones más básicas, sabiendo que Irene Montero y compañía se contentarían con retiros dorados como el Parlamento Europeo.

**«El impacto de ese runrún es grande porque Sánchez ha intentado convertir al PSOE en un coro norcoreano de súbditos»**

Sánchez, en suma, no tiene la confianza de sus socios, ni es capaz de recuperar la del electorado para superar al PP en las urnas. Con los españoles ha perdido la imagen del gobernante con autoridad para hacer realidad su programa -hace el de los socios- ni con influencia, ya que es visible que los cargos y medios sanchistas obedecen como siervos autómatas, no como personas convencidas.

Esa pérdida de confianza se demuestra, además, con las voces críticas que cada vez suenan más fuertes. Este sería el segundo indicio. El impacto de ese runrún es grande porque Sánchez ha intentado convertir al PSOE en un coro norcoreano de súbditos. Por eso sorprende. Esto no pasaba en el partido socialista de González, donde la queja pública era frecuente. Ahora, las palabras de Tudanca, Lobato, Lambán y García Page, siendo susurros de monja, llaman la atención porque muestran la debilidad interna actual de Sánchez. De ahí que el secretario general del PSOE haya adelantado el congreso del partido para iniciar la purga, y haya entrado en una trifulca absurda con los socialistas de Castilla y León.

El tercer indicio es la corrupción generalizada que apunta directamente al presidente del Gobierno. En esto la equiparación con el último González es clara y la sobrepasa. Nunca había estado implicada la familia presidencial, ni tan extendida en tantos ministerios y

autonomías. Las informaciones que está publicando la prensa libre muestran el alcance: Ábalos, Armengol, Calviño, Salvador Illa, Marlaska, Ángel Víctor Torres, Reyes Maroto y Teresa Ribera, que para empezar no está mal. A esto se une el señalamiento de la Esposísima del Presidente, Begoña Gómez, y del Hermanísimo. Todos y cada uno apuntan a Sánchez.

Estos tres indicios de descomposición bastarían para que cayera un Gobierno por dimisiones en cadena. Esto no va a ocurrir porque aprovechan su aforamiento y el control de la Fiscalía y de la Abogacía del Estado. También serviría para un hundimiento en las urnas, pero el electorado se sostiene por la fuerza de los medios de comunicación sanchistas, asunto que no ocurría en la década de 1990 con González. Hay más indicios de que esto se cae. Están señalados al principio - colonización, mentiras, etc-, y otros son nuevos en nuestra política -aislamiento de las democracias europeas y alineamiento con dictaduras americanas y terroristas de Oriente Próximo-. Tomemos nota porque se acerca el fin y será de traca.

## Opinión

# De Suresnes a Koldo

«Era cuestión de tiempo que la ausencia de principios para ejercer la política se convirtiera en carencia de integridad para hacer negocios»



Ilustración de Alejandra Svriz.



**Antonio Caño**  
[@Antonio\\_Cano](#)

🕒 Publicado: 14/10/2024

La casualidad ha querido que la semana en la que el PSOE debía haberse dedicado a celebrar el 50° aniversario del Congreso de Suresnes, que marcó el renacimiento del partido y su exitosa orientación hacia la socialdemocracia, haya coincidido con el afloramiento de presuntos hechos de corrupción y malas prácticas en el entorno del presidente del Gobierno, lo que ha obligado a que, en lugar de eso, el PSOE se empleara de nuevo en lo que ya parece su única función en este tiempo: proteger a Pedro Sánchez.

No sé si el olvido de Suresnes es deliberado, como gesto ostensible de ruptura con aquel PSOE que creía asumir un compromiso con la sociedad española, o ha sido consecuencia de la dinámica de la actualidad, que acumula circunstancias adversas contra su actual líder a un ritmo que no sólo es reflejo de su declive, sino un anuncio de su cercano final. O, tal vez, han sido las dos cosas a la vez. Un PSOE en un mejor momento político, quizá hubiera tenido el atrevimiento de apropiarse cínicamente de aquel hito, como ha tratado de hacer hasta ahora con la memoria de alguno de sus antiguos dirigentes desaparecidos. O quizá al contrario, un PSOE más fuerte podría haber tenido la tentación de deshacerse de una vez por todas del héroe del PSOE de Suresnes, que insiste ahora en recordarles siempre que puede la obligación de lealtad que un partido decente tiene con sus principios, sus resoluciones y sus votantes.

En el fondo da igual. Lo importante de la coincidencia entre Suresnes y el caso Koldo es el abismo de prestigio y honestidad que dista entre uno y otro PSOE. Lleva tiempo abriéndose esa grieta. Sin esconder algunas de las equivocaciones del último Gobierno de González, fue con José Luis Rodríguez Zapatero cuando empezó a vislumbrarse un PSOE más interesado en el poder que en la nación y peligrosamente proclive a entregar todo a cambio de permanecer en el Gobierno. Esa estrategia, abortada por el tsunami económico de 2008, regresó con más convicción y menos escrúpulos de la

mano de Pedro Sánchez. Desde su primer día al frente del partido, primero, y del Gobierno, después, dejó claro que no permitiría que ninguna barrera política o moral le contuviera en su ambición de poder. Todos hemos asistido durante estos años con espanto a la sucesión de mentiras con las que se han tratado de justificar fechorías como los pactos con Bildu o la Ley de Amnistía, entre muchas otras. Por no mencionar a la irresponsabilidad con la que el PSOE de Sánchez ha insistido en dividir a la sociedad española como parte del plan diseñado para impedir el crecimiento de la oposición.

**«Personalmente, me repugna más la corrupción que supone pactar por siete votos con los enemigos de nuestro sistema político que los hallazgos de la UCO»**

Era cuestión de tiempo que esta conducta amoral contagiara al conjunto del partido y del Ejecutivo. Hoy el Gobierno de España ha quedado reducido a un conjunto de prosélitos que repiten sin pudor cada día la versión oficial, crean o no en ella. Y el partido, una maquinaria al servicio de Sánchez. Era cuestión de tiempo que la ausencia de principios para ejercer la política se convirtiera en carencia de integridad para hacer negocios. La norma del todo vale bajo la que el líder ha actuado .

siempre, se convirtió en una regla para la actividad de su propia esposa o de su principal colaborador político. De esta forma, ambos dieron lugar a personajes como Koldo, Aldama o Barrabés, que crecen siempre en los cultivos corruptos, como son hoy el Gobierno y el PSOE

El hombre que accedió al poder en una moción de censura -la primera vez en la democracia española- bajo la promesa de la regeneración ha dado paso a la peor degeneración que se recuerda. No sólo por los últimos casos conocidos, sino por la reiterada amoralidad en medio de la que estos han surgido. Personalmente, me repugna más la corrupción que supone pactar por siete votos con los enemigos de nuestro sistema político que los hallazgos de la UCO, pero, en este caso, una corrupción va unida a la otra. Ahora tratarán de descargar responsabilidades en José Luis Ábalos y continuar el juego. Debería de ser una lección para otros socialistas entregados al “puto amo” con la esperanza de una larga carrera a su sombra. Para esos y otros socialistas: miren a Suresnes, levanten por un momento la vista del argumentario de Moncloa y atrévanse a pensar por sí mismos. Sólo una profunda renovación del partido, desde la cúspide a la base, les permitirá liberarse del caso Koldo y poder volver a mirarse al espejo.

## Opinión

# Sé lo que hicisteis con Ábalos

«Con un Ábalos que se sabe imputado, la campana extractora del PSOE, con la comprensión de la prensa amistosa, ya ha comenzado»



Ilustración de Alejandra Svriz.



**Carlos Padilla**

[@carlospadilla\\_3](#)

🕒 Publicado: 16/10/2024

El PSOE, agitado ante las noticias que surgen como el rocío de la mañana, ya ha entrado en la fase «esa persona de la que usted me habla». Un nivel de ansiedad que conocen bien en Génova 13, pioneros en formas diversas y ridículas para no nombrar al compañero repudiado, otrora tesorero, consejero, ministro. Se intenta neutralizar la bomba expansiva de un escándalo que cogió vuelo—con creces—gracias al informe de la UCO. Ya saben, la sacrosanta UCO que el Gobierno quiso elevar a categoría de verdad universal con sus informes en el caso de

Begoña Gómez. Ahora, con unos informes de la UCO que duelen más, apelan a respetar los tiempos de la justicia. Ahora sí se cree en la justicia.

Ya no se trata, como ha investigado la UCO, de que Ábalos, pobrecito, dejara hacer a sus cercanos, entre ellos Koldo, siempre Koldo. Es que Ábalos, concluye la UCO, participó y se benefició de los negocios de Víctor de Aldama—ahora en prisión por el caso de los hidrocarburos—y Koldo García. Aparte del asunto mascarillas, el encuentro con Delcy, el rescate de Air Europa; se suma a la lista el chalé de La Línea de la Concepción, el ático de lujo en la madrileña Plaza de España para la amiga, amante, lo que fuera, Jésica, y los trabajos de esta en empresas dependientes del Ministerio que dirigía el político valenciano. Más lo que no dice la UCO, pero ha ido publicando THE OBJECTIVE, como los 90.000 euros que un socio de Aldama ha contado que llevó a Ferraz.

Con un Ábalos que se sabe imputado y ese olor séptico que emana la corruptela, la campana extractora del PSOE, con la comprensión de la prensa amistosa, ya ha comenzado. «El presidente fue engañado», es lo mejor que se le ha ocurrido al coro socialista para dejar claro que «el que la hace, la paga» (máxima no aplicable a Carles Puigdemont y demás personas con el voto necesario para que Sánchez siga siendo presidente). Dada la escasez argumentativa del Ejecutivo, cabe pensar que quizá se encuentran más nerviosos de lo que ya de

por sí aparentan. Leyendo el diario El País, un medio de verdad en papel no como esos pseudomedios digitales, se pudo leer el domingo que las fuentes consultadas en el PSOE concluyen que Sánchez desterró a Ábalos del Gobierno y de la Secretaría de Organización socialista no por sospechas de corrupción, sino por su vida disoluta.

Coño, me dije a mí mismo, pero si lo de la vida disoluta de Ábalos se lo leí hace tres años a Ketty Garat en este medio al que no se cansan algunos de llamarlo pseudonosequé. O sea que ahora el periodismo fetén publica —años después de lo avanzado en TO— que Ábalos «tenía una vida cada vez más caótica. Estaba siempre cansado. Incluso algunos recuerdan que llegó a quedarse dormido en algún Consejo de Ministros». Y me sigo sorprendiendo de leer, octubre de 2024, lo que cuenta el diario de Prisa: «Al presidente le llegaron informaciones sobre los gastos, algunos meses desorbitados, que pasaba a la cuenta del PSOE como secretario de Organización». Reviso la hemeroteca, noviembre de 2021, escribe aquí Ketty Garat: «La advertencia del gerente del PSOE, Mariano Moreno, se había producido en 2019. ‘Jose se está pasando con los gastos’». Recórcholis, me dije ahora, evitando la grosería.

No sé lo que ocurrirá con el otrora hombre poderoso del PSOE, segunda mano, confidente y núcleo duro del presidente Sánchez. Desconozco el recorrido judicial

de los informes de la UCO y si esto hará caer al Gobierno del granítico Sánchez o si la oposición, en su habitual torpeza, se encargará de insuflarles ánimos. Sí sé que el presidente Sánchez no ha respondido a preguntas que son urgentes y lleva años sin hacerlo... ¿Por qué echó realmente a Ábalos de su Gobierno?, ¿en base a qué lo volvió a meter en las listas electorales? ¿Cuáles eran esas informaciones de gastos desorbitados que presentaba su número 2 en el partido? ¿Por qué nos mintió sobre su conocimiento del encuentro entre Ábalos y Delcy? ¿Qué motivos había para, preguntado por Ábalos y según la crónica de El País, no poder decirle a su antiguo hombre de confianza los motivos del despido? ¿Había algo que ocultar?

También sé, pese a ser un novicio, que los ataques del poderoso contra el periodista nunca son gratuitos. Y los hay, conozco sus nombres —usted también— periodistas del oficialismo que se levantan en armas al toque de corneta. Los hubo siempre, de un lado y otro, pero ahora estamos donde estamos. Qué no dirán nuestros queridos compañeros de los periodistas críticos —¿acaso hay otro modo de serlo?— si ya incluyeron hace unos días al The Economist en la fachosfera por osar criticar al presidente. Sánchez debe estar pensando en cambiarse al Marca, como en tiempos de Rajoy. Cáspita, qué cosas habremos de recordar.

## Opinión

# El tablero invertido

«Siempre ha existido la pulsión del poder político de controlar al poder mediático. Lo que no se había visto es que contara para ello con el apoyo de parte del gremio»



Periódicos.

**Marcos Ondarra**[@MarcosOndarra](#)

🕒 Publicado: 18/10/2024

Cayetana Álvarez de Toledo popularizó el término «tablero inclinado» para hacer referencia a un panorama político desequilibrado en el que nacionalistas y progresistas juegan con ventaja respecto a liberales y conservadores, juzgados siempre con un baremo mucho más severo. Este explicaría, por ejemplo, que al Gobierno se le excusara su gestión negligente y criminal de la pandemia, encierro inconstitucional mediante, mientras que las calles bullían cuando gobernaba el PP por el sacrificio de un perro llamado Excálibur en la crisis del

Ébola. O que de los 34.571 ancianos que fallecieron en residencias en España durante la covid 19, sólo se hable de 7.291 por quién gobernaba la región en que murieron (Cataluña y Aragón tuvieron una tasa de mortalidad muy superior a la de Madrid).

Siendo injusto este panorama político, se ha constatado que el mediático es incluso algo peor, pues el tablero está directamente invertido, del revés. En este no sólo se juzga con baremo distinto a los periodistas, sino que los roles están cambiados: pseudoperiodistas enchufados y untados con los impuestos de los ciudadanos denostan a medios libres que investigan y publican noticias verídicas, mindundis de tercera regional dan lecciones en X a maestros del oficio y los bulos enmierdan las páginas web que se suman a la campaña del Gobierno contra la «máquina del fango». Los pájaros contra las escopetas.

Pocos conocen mejor esta realidad distópica que los periodistas de THE OBJECTIVE, cuyas exclusivas son punta de lanza en los escándalos de corrupción que cercan judicialmente al Gobierno de Pedro Sánchez, y que, sin embargo, tienen que soportar la descalificación diaria de pseudoperiodistas apesebrados y las lecciones de sicarios iletrados con una autoridad profesional adquirida en la insigne Universidad de Sus Santos Cojones (USCC), que diría el gran Juan Diego Ruiz (Q.E.P.D.).

Siempre ha existido la pulsión del poder político de controlar, o al menos insuflar miedo, al poder mediático. Lo que no se había visto es que contara para ello con el apoyo de parte del gremio, ejerciente de contrapoder del contrapoder. Dicen los miembros del Gobierno, y repiten sus satélites mediáticos, que los pseudomedios publican noticias falsas, estas llegan a platós de televisión y luego la oposición las judicializa. Nos vamos sabiendo el argumentario, por repetición.

La realidad es que los (pocos) medios de comunicación libres publican noticias que disgustan al Gobierno, los pseudomedios subvencionados por La Moncloa inventan bulos (con dolo) o estiran el chicle de las residencias de la Comunidad de Madrid para desviar la atención, y cuando no funciona terminan moldeando la información de los medios para adaptarla a los intereses del sanchismo. Véase lo sucedido con este periódico y las informaciones sobre José Luis Ábalos.

**«En la neolengua sanchista, la información es bulo; la mentira, cambio de opinión; y el periodismo libre, máquina del fango»**

Lo que algunos denominan con indulgencia «equipo de opinión sincronizada» no es sino la unión de papagayos, bufones, palmeras, vedettes, delatores y sicarios iletrados. La motorizada mediática; el sueño húmedo y posmoderno de Largo Caballero. Muy belicosos y dignos contra la prensa libre y la oposición, pero luego se entregan al Líder Supremo con masajes de sauna coreana (del norte) con final feliz.

Difaman a medios como THE OBJECTIVE, El Confidencial o El Debate (los no alineados con el Gobierno), metiéndolos en el mismo saco que portales web como El Puntual 24H o Mediterráneo Digital (en esta confusión está la clave), aquellos que duplican los DNI de jueces incómodos o se inventan adjudicaciones a la mujer del líder de la oposición (¿violencia política?). Noticias, estas últimas, que llegaron a platós de televisión y el PSOE utilizó políticamente. ¿Les suena la historia?

En la neolengua de 1984, Ingsoc (acrónimo de «socialismo inglés»), la guerra es paz, la libertad es esclavitud y la ignorancia es fuerza. En la neolengua sanchista, la información es bulo, la mentira es cambio de opinión y el periodismo libre es máquina del fango. Y viceversa.

Hay que darle la vuelta al tablero para que pseudomedios y periodistas comprados no impongan la censura del Régimen, o su relato, con el pretexto de un debate deontológico. Para saber lo que es un pseudomedio, sólo hay que coger el

manifiesto contra el «golpismo judicial y mediático», la «máquina del fango» y demás mamarrachadas publicado en abril, ir a la lista de firmantes y ver dónde trabajan.